



Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas
Facultad de Humanidades
Departamento de Lingüística y Literatura

Usos disortográficos del punto y coma y los dos puntos en prosa artística actual de ediciones territoriales

Tesis para optar por el título académico de
MÁSTER EN ESTUDIOS LINGÜÍSTICO-EDITORIALES HISPÁNICOS

Autora: Lic. Danielly López Pérez

Tutor: P. A. M. Sc. Misael Moya Méndez

Año 2011

RESUMEN

Con una muestra textual intencionada procedente de publicaciones en prosa de Ediciones Luminaria entre 2004 y 2006, se estudian usos atípicos del punto y coma y los dos puntos, en contraste con el código ortográfico vigente, de fundamento más semántico-pragmático que prosódico-fonológico.

El trabajo permite revelar manifestaciones disortográficas de puntuación en la literatura cubana actual que sobreviven a los procesos de una edición ordinaria; aproximarse a los niveles de manifestación de tales problemas, desde un punto de vista estadístico simple; y contribuir, con nueva información cualitativa, al conocimiento de la calidad textual de ediciones territoriales, lo cual ha sido objeto de atención de otros investigadores.

Al analizar cada texto individualmente y confrontarlo con los criterios lingüísticos actuales se concluye que sobreviven usos de la puntuación que no tienen una fundamentación estilística. Ello corrobora el problema de la calidad textual de la prosa editada en el territorio y editorial seleccionados e incentiva la formación de un editor profundamente conocedor de la lengua y de la cultura.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN / 4

Capítulo 1. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS / 9

1.1 Criterios para la selección de la muestra / 9

1.2 Usos normados del punto y coma y los dos puntos / 13

1.3 El punto y coma y los dos puntos en la muestra revisada / 25

Capítulo 2. FENÓMENOS DISORTOGRÁFICOS. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS / 30

2.1 Fenómenos disortográficos relacionados con la teoría del empleo del punto y coma / 30

2.1.1 Sustituciones del punto y coma por otros signos / 30

2.1.2 Presencia errada de punto y coma en lugar de otros signos / 52

2.2 Fenómenos disortográficos relacionados con la teoría del empleo de los dos puntos / 59

2.2.1 Sustituciones de los dos puntos por otros signos / 60

2.2.2 Presencia errada de dos puntos en lugar de otros signos / 73

2.3 Casos de disortografía mixta y de alternancia del punto y coma y los dos puntos / 76

CONCLUSIONES / 82

RECOMENDACIONES / 85

BIBLIOGRAFÍA / 86

ANEXOS / 91

INTRODUCCIÓN

Investigaciones actuales demuestran que en toda clase de libro profesionalmente editado abundan problemas ortográficos, tipográficos, morfosintácticos, léxicos y semánticos que no siempre encuentran amparo estilístico en una voluntad autoral; véanse, por ejemplo, los trabajos de Hernández, 2003; Toledo, 2003; Blanco, 2004; Moya, 2009; Pino, 2009. El más reciente de los ejercicios científicos consigue asociar una calidad textual muy baja a un comportamiento procedimental inaceptable y a una baja conciencia lingüística del editor (véase Moya, 2011); este trabajo concreto presenta una parte de los problemas bajo una explicación que compromete la profesionalidad de casas editoriales (problemas de la cultura institucional) y la competencia de editores actuales (problemas de la cultura del individuo). No en todas las situaciones será posible investigar en paralelo la calidad textual y los procesos editoriales —como en ese trabajo—, pero en torno a los fenómenos identificados como *problemas* conviene realizar investigaciones más amplias, que exploren otras muestras textuales y ofrezcan resultados para corroborar o refutar los que hasta ahora han podido reunirse.

Al efecto de la presente investigación se ha elegido un ámbito específico de la ortografía: la puntuación, porque resulta el mayor problema en las «prospecciones» realizadas (Estévez, 2004; Jara, 2005; Moya, 2011); es objeto de estudio en muestras editadas en otros países de la comunidad hispanohablante (Peñalver, 2002; De la Fuente, 2004); recibe una atención teórica cada vez más sistemática (Figueras, 2001; De la Fuente, 2007, 2008, 2010), y existen antecedentes de estudios concretos en Cuba (Fuentes, 2006; Pérez, 2009; Ortiz, 2011; Toledano, 2011).

Se ha tomado como punto de partida, fundamentalmente, el estudio de Moya (2011), por ser el más completo y riguroso efectuado hasta la fecha. Esta investigación revela 13 registros diferentes de problemas asociados a los usos del punto y coma y los dos puntos; aspecto que atrae la atención científica de este nuevo trabajo.

Así, el presente estudio identifica usos atípicos o contrarios a lo normado en la *Ortografía* de la RAE de 1999 (vigente durante la edición de la muestra), pero se ha confrontado con la edición de 2010. Los usos normados, como se podrá apreciar, son fáciles de localizar en diversos manuales al uso, que ilustran con abundancia de ejemplos y claridad.

Sobre la base de los conceptos propios de la ortografía y ubicados en textos fruto de la edición —cuyos procesos desarrollan enfoques correctivos al cumplir con sus labores filológicas—, en el presente trabajo se utilizan términos como *sistema puntuario* y *disortografía*, sin que este último corresponda, desde la visión particular del análisis, al de *anomalía*. En este estudio, el término *disortografía* refiere solamente la falta de correspondencia entre el código y el uso real de signos, en usos cuya implicación estilística más profunda no es objeto de estudio, pues los propósitos científicos no rebasarán el nivel descriptivo y explicativo desde la ortografía como código. Sí se ha tenido en cuenta que no exista una pretensión estilística evidente del escritor, antes de clasificar un fenómeno determinado como problema; al efecto se han considerado los trabajos teóricos y(o) descriptivos de enfoque estilístico de José Polo (1974, 1990), Litvinenko (1980, 1981), Mestre (1986), entre otros.

La aproximación estilística general no ha sido en ningún caso al estilo del autor, sino al estilo del texto, en atención a que un mismo autor puede mostrar distintas voluntades creativas. Por tal motivo, en los libros integrados por las unidades conocidas como *cuento* o *relato* cada una de dichas unidades se ha considerado un texto independiente. El primer aspecto del análisis para el descarte de una voluntad estilística ha sido el del repertorio signico; esto es, constatar que los signos que se analizan han sido empleados en dicho texto. Tal voluntad puede cambiar de un relato a otro, de un cuento a otro; razón que sustenta el análisis independiente de cada uno. El segundo aspecto ha sido verificar los empleos perfectamente ortográficos que dentro de dicho texto contradicen los que devienen objeto de estudio.

Objeto de estudio:

Manifestaciones disortográficas de puntuación en la literatura cubana actual que sobreviven a los procesos de una edición ordinaria.

Problema científico:

¿Cuáles usos del punto y coma y los dos puntos, contrarios al código ortográfico vigente, sobreviven en publicaciones territoriales cubanas sin fundamento estilístico autoral evidente, y cómo se les describiría?

Objetivo general:

Identificar y describir usos disortográficos en los usos del punto y coma y los dos puntos en una muestra de prosa literaria publicada por Ediciones Luminaria.

Objetivos específicos:

1. Identificar usos disortográficos en el empleo del punto y coma y los dos puntos en una muestra textual intencionada procedente de una casa editorial territorial.
2. Aproximarse, por medio de estadísticas simples, a los niveles de manifestación de tales problemas en una muestra de literatura actual, y contribuir, con nueva información cualitativa, al conocimiento de la calidad textual de ediciones territoriales, que ha sido objeto de atención de otros investigadores.
3. Describir los usos disortográficos más recurrentes a partir del correspondiente código ortográfico, bajo el fundamento semántico-pragmático actual.

Para dar cumplimiento a los objetivos se han planteado las siguientes **tareas**:

- 1) Selección de una editorial provincial de la región central de Cuba (excluyendo Capiro, que ha sido ya investigada), favorecida con el incremento de la producción de libros a partir de la masificación de la cultura en el año 2000, que permita el acceso a cualquier género y autor.
- 2) Selección de un género dentro de la producción de los últimos años de esa casa editorial específica, de manera que la investigación tribute a la solución de problemas regionales dentro del ámbito de la cultura.
- 3) Revisión de cada libro página a página y señalamiento de todos los usos disortográficos correspondientes a punto y coma y dos puntos, incluidos los casos en que haya ausencia de uno de estos dos signos donde debieron emplearse.

- 4) Clasificación de cada uso disortográfico atendiendo a los criterios que prescribe la *Ortografía de la Real Academia Española* (1999, 2010), además de los criterios de estudiosos de la lengua como José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Rodolfo Alpízar Castillo, entre otros.
- 5) Elaboración del informe atendiendo a algunas precisiones teóricas y metodológicas, así como al análisis de los fenómenos.

Desde el punto de vista metodológico, la presente investigación se define como exploratoria, tal como lo precisa Hernández Sampieri. Este autor, refiriéndose al método de investigación exploratorio en su texto *Metodología de la investigación*, plantea que «los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. [...] luego (el investigador) revisa la literatura y se encuentra con que se han hecho muchos estudios similares, pero en otros contextos. [...] Estos estudios le servirán para ver cómo han abordado la situación de investigación y le sugerirán preguntas que puede hacer [...]. Los estudios exploratorios en pocas ocasiones constituyen un fin en sí mismos, “por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el ‘tono’ de investigaciones posteriores más rigurosas” (Dankhe, 1986, p. 412).»¹

Por su parte, López Morales plantea que una muestra empírica razonada o intencionada es aquella que se utiliza «en aquel tipo de pesquisa que trata de corroborar (o no) hipótesis (y hasta teorías)» (1994: 59).

Tomando en cuenta las anteriores referencias, se puede afirmar que la presente investigación es un estudio de tipo exploratorio que basa su método en la técnica de observación de una muestra intencionada que es representativa del universo específico que se estudia: la prosa artística de ediciones territoriales, lo cual permite identificar los fenómenos para su comprobación y descripción.

De la escasez de estudios científicos que permitan arribar a conclusiones sobre el estado del fenómeno en el territorio espirituario, se desprende la novedad de un tema como el seleccionado.

¹ Las citas de Sampieri fueron tomadas de fragmentos impresos en Word para utilizar como bibliografía en el postgrado de Metodología de Investigación impartido durante la etapa académica de la Maestría.

La redacción del informe científico incluye una introducción y un desarrollo con dos capítulos definidos. El primero de ellos, «Aspectos teóricos y metodológicos», servirá para exponer las premisas que sirven de infraestructura para la investigación; y el segundo, «Fenómenos disortográficos. Presentación y análisis», servirá para presentar y analizar los fenómenos encontrados tras la revisión de la muestra. El cierre cuenta con conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos que lo enriquecen desde el punto de vista orientador y documental.

Capítulo 1. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

1.1 Criterios para la selección de la muestra

Se escogió una muestra de 24 libros, publicada en su totalidad en los años 2004, 2005 y 2006 por Ediciones Luminaria.

La mencionada editorial agrupa en 4 colecciones los libros que edita: **Arcada** que publica novela, cuento, relato y testimonio; **Verja** que publica poesía y décima; **Pensamiento** que publica las investigaciones históricas, culturales y los ensayos literarios; y **Güije** que publica literatura para niños en sus géneros novela, cuento, relato, teatro y poesía.

La colección seleccionada fue Arcada y está conformada por 15 libros de cuentos, 3 libros de novelas, 1 libro de relatos y 5 libros de testimonios para un total de 24; y aunque pertenecen a géneros diferentes, manifiestan su homogeneidad en tanto son prosa artística.² Este último género, a pesar de partir de un hecho real, de tener una base investigativa que le es inherente; así como una estructura peculiar que no requiere de un narrador, sino que reproduce grabaciones, entrevistas y documentos que dan veracidad al testimonio, es incluido dentro de la colección porque se trata de testimonios en los que sus autores han elegido crear, con la voz del testimoniante, un narrador omnisciente que transmite los hechos en primera o tercera persona, en tiempo pasado o presente, y que utiliza la técnica descriptiva en muchas ocasiones, de manera que la obra resulta el relato de un hecho real. La editorial ha tomado en cuenta, para incluir los testimonios en la colección Arcada, que

² Dado que se empleará en varios momentos de la investigación el término prosa artística, es conveniente definirlo como sigue: los textos de ficción o basados en hechos reales narrados en prosa que componen la muestra objeto de análisis.

en la actualidad es muy usual que el discurso testimonial se mezcle con la creación literaria; ello ocurre cuando un hecho verídico se potencia para su publicación con técnicas más propias del relato que del testimonio. En ese sentido, Ambrosio Fonet se refiere al tema de la mutación que ha sufrido el testimonio cuando expresa:

[...] una definición concreta del género [...] es muy difícil o resulta un terreno movedizo y ambiguo.

.....
Pero lo cierto es que parece haber una fuerte mutación, un fuerte momento de transformación [...] donde ya la voluntad testimonial empieza a entremezclarse con un nivel de elaboración que hoy reconocemos como literario.³

A ello puede añadirse que todo testimonio —aunque transcriba literalmente el léxico objeto de estudio, las vivencias o los hechos investigados— se revisa, se ajusta, se suprimen en él repeticiones, no se toman todos los ejemplos; por lo tanto, siempre se realiza sobre él una labor de edición.

En el caso de los 5 testimonios contenidos en la muestra se ha verificado con los autores que sometieron el texto a usos ortográficos del punto y coma y los dos puntos y lo ajustaron a las reglas generales de la gramática y la ortografía.

Para seleccionar la editorial mencionada, se valoró que surge en el año 1991. En esta década Luminaria publicó obras importantes⁴ como la galardonada con el premio Juan

³ Según Eduardo Heras León, este fragmento ha sido tomado de una conferencia inédita de Ambrosio Fonet. (2007: 23)

⁴ En la década de 1990 a 2000, Luminaria publicó varias obras que merecieron premios significativos en el ámbito de la literatura cubana. Así, por ejemplo, pueden mencionarse *Magie rotura de mi flauta*, de Manuel González Busto, premio Fayad Jamís, 1989, obra calificada como la de mejor labor en edición a nivel provincial. Posteriormente se publicó la obra *En otra estrella*, del reconocido poeta Pablo Armando Fernández; una antología de cuentos infantiles compilados por Enrique Pérez Díaz, titulada *Cazador de Sueños*, entre otras. Para conocer más detalladamente sobre la labor de esta editorial en la década de 1990 a 2000, véase «Resultados editoriales de Ediciones Luminaria entre el 2002 y el 2007», tesis de licenciatura de Nielys Cabrera Hernández, Centro Universitario José Martí, Facultad de Humanidades, Departamento de Estudios Socioculturales, Sancti Spíritus, 2009.

Rulfo (1991) titulada *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, de Senel Paz, que luego fuera la base del guión para la película *Fresa y Chocolate*. (Cabrera Hernández, 2009: 10)

A partir del año 2000, al potenciarse el trabajo de todas las editoriales provinciales del país con la nueva tecnología digital que deja atrás la imprenta de plomo, Luminaria lleva a cabo la publicación de autores nacionales reconocidos como Virgilio López Lemus, Mercedes Santos Moray, Jesús Orta Ruiz (el Indio Naborí).

Se valoró la selección de esta editorial por tratarse de un territorio donde no se ha realizado ningún estudio sobre este tema; además, porque resulta el ámbito más inmediato que nos permite acceder a obras y autores en caso de ser necesaria la consulta con estos últimos.

La plantilla de Ediciones Luminaria, entre 2004 y 2006, estaba compuesta por 4 editores-correctores: 2 graduados de la Licenciatura en Español-Literatura, 1 Licenciado en Letras; y 1 último que posee 12mo. grado y que se especializa en la edición de poesía, por lo que no trabajó en la edición de los libros seleccionados. Es importante referir que, en ocasiones, cuando el plan anual de publicación de libros es elevado, la institución recurre a contratar escritores con numerosos premios y publicaciones, conocedores de la lengua y que no forman parte de la plantilla profesional de la editorial para que editen algunos textos del plan. Varios libros de la muestra fueron editados por este personal contratado eventualmente.

Es necesario precisar, en cuanto a los años seleccionados, que se trató de un período en que la editorial gozó de estabilidad en cuanto al cumplimiento del plan de producción en tiempo; en cuanto al hecho de encontrarse cubierta la plantilla; en cuanto a que los editores que trabajaron en esos años ya acumulaban cierta experiencia, así como habían recibido varios cursos de superación al respecto; y en cuanto a que existía, además de los editores, una correctora, especie de segundo filtro por donde pasaban las obras, con lo cual se respetaban los pasos del proceso editorial y la muestra seleccionada sería menos propensa a los errores.

Aunque cada libro revisado tiene sus características relativas a la extensión; a los períodos más o menos amplios que requieren mayor o menor complejidad sintáctica; al ordenamiento de la puntuación; o al narrador, tiempo y espacio escogidos, en las obras revisadas no se aprecia el empleo de la puntuación con un propósito experimental; por

ende, se puede afirmar que se trata de prosa artística no experimental desde el punto de vista de la puntuación, por lo que exige que estos signos estén acorde a la semántica del texto y a la jerarquización sintáctica de cada elemento de la oración.

En un acercamiento previo al universo de la investigación, se aprecia en abundancia el abuso en el empleo de la coma en la mayoría de las obras; en otros casos el abuso se observa en el empleo del punto y seguido; y en muchas ocasiones estos abusos concuerdan con una pausa respiratoria que no amerita puntuación alguna, como por ejemplo, la coma que separa sujeto y predicado, que es uno de los casos más frecuentes observado. Con respecto al abuso en el empleo de la coma, la *Ortografía de la Real Academia*, en su edición de 2010, destaca: «es censurable la tendencia general a abusar de la coma en detrimento de otros signos —especialmente el punto y coma—, tendencia que, muy frecuentemente, anula la jerarquización informativa y oscurece el sentido de lo escrito.» (2010: 305)

Refiriéndose específicamente al empleo de la coma para marcar pausas respiratorias, la prestigiosa institución señala: «Tradicionalmente se ha vinculado el uso de la coma a la presencia de una pausa breve o débil en la cadena hablada. Si bien esta relación se verifica en muchos casos, no siempre la escritura de una coma responde a la necesidad de realizar una pausa en la lectura en voz alta y, viceversa, existen en la lectura pausas breves que no deben marcarse gráficamente mediante comas, como la que se hace a veces entre sujeto y predicado.» (2010: 303)

En relación con las pausas respiratorias marcadas con signos de puntuación, Benito Lobo expresa: «y es más frecuente de lo que parece, en los escritos actuales, encontrar una coma en el lugar donde conviene respirar. Por ejemplo, la coma que separa el sujeto y el verbo, cuando el sujeto es demasiado largo.» (1992: 18)

Para el estudio y descripción de la muestra seleccionada se ha establecido que aquellas marcas de puntuación impresas en la obra, que no concuerdan con lo prescrito por la norma o marquen pausas respiratorias, aun cuando aparezcan empleadas de manera uniforme de principio a fin, no se considerarán usos permisibles, sino usos incorrectos de la puntuación, específicamente usos incorrectos del punto y coma y los dos puntos.

En un acercamiento previo a la muestra se constató que, prácticamente, no se emplea en ella el punto y coma y los dos puntos, ya que en muchas ocasiones fueron sustituidos por

coma, punto y seguido, punto y aparte o se sustituyen mutuamente punto y coma y dos puntos, entre otros casos. Ello también contribuyó a la motivación de realizar un estudio que profundizara en este fenómeno; por tanto, consideramos fundamentada la selección de la muestra anteriormente descrita.

1.2 Usos normados del punto y coma y los dos puntos

Aunque se han analizado los trabajos de Hernández García (2003), Estévez Álvarez (2004), Jara Solenar (2005), Moya (2006 *b*), Pérez (2009), Moya (2009), y Toledano (2011) sobre puntuación; para establecer los usos prescritos de los dos puntos y del punto y coma en la muestra escogida, se han tenido en cuenta las opiniones de siete fuentes fundamentales de bibliografía especializada sobre la puntuación que han producido lingüistas e instituciones normativas. Corresponden estas opiniones a Martín Vivaldi (1987), Delgado de la Torre (1987), Benito Lobo (1992), *Ortografía de la Real Academia* (1999 y 2010), Figueras (2001), Alpízar Castillo (2002) y Alvero Francés (2009).

Estos autores parten de los criterios de la *Ortografía de Real Academia*⁵ sobre la importancia de la puntuación: «De la puntuación depende en gran medida la comprensión cabal de los textos escritos, de ahí que las normas que la regulan constituyan un aspecto básico de la ortografía. El hecho de que, junto a usos prescriptivos, existan usos opcionales no significa que la puntuación sea una cuestión meramente subjetiva». (*ORAE*, 2010: 282)

Más adelante, la institución normativa continúa refiriéndose a la relación estrecha entre puntuación y organización de la sintaxis de un texto:

[...] el uso de estos signos aporta información gramatical relevante para la correcta interpretación de lo escrito, información relativa a la identificación y jerarquización de las unidades lingüísticas, a la modalidad de los enunciados y a la omisión de alguno de sus elementos.

[...] La puntuación juega, por tanto, un papel primordial en la construcción del texto escrito, de manera que aprender a puntuar es tanto como aprender a ordenar las ideas. (2010: 285-286)

⁵ En lo adelante, y debido a la frecuencia con que se citará, se identificará la obra *Ortografía de la Real Academia Española*, ya sea en su edición de 1999 o de 2010, con las siglas por las que es conocida: *ORAE*.

Con respecto a la tendencia de vincular los signos de puntuación con las pausas respiratorias y la entonación del discurso, la *ORAE* se ha pronunciado claramente:

[...] no todas las pausas orales coinciden con límites entre las unidades sintácticas.

[...] no todas las pausas de la cadena hablada se reflejan gráficamente.

[...] la curva melódica con la que se pronuncia un enunciado es el resultado de la suma de variaciones en el tono, la duración y la intensidad del sonido que difícilmente pueden reflejarse en la escritura. (2010: 286-287)

Asimismo, la *ORAE* acoge los criterios de investigadores como Benito Lobo, en cuanto al estrecho vínculo que existe entre puntuación y semántica del texto; en tanto que Figueras, Alpízar Castillo y Alvero Francés coinciden en adoptar los criterios de la *ORAE* en este mismo sentido.

Figueras reconoce los criterios de la RAE⁶ cuando la cita textualmente: «La puntuación organiza el discurso y sus diferentes elementos y permite evitar la ambigüedad en textos que, sin su empleo, podrían tener interpretaciones distintas». (2001: 9)

De ahí que afirme que «la puntuación puede concebirse como un mecanismo cuya función básica es controlar, de modo eficiente, la interpretación del lector.» La autora admite que la normativa académica ya ha consignado estos criterios.⁷ (2001: 12)

Más adelante define concretamente lo que considera puntuación: «es un sistema de signos gráficos cuya función es articular y distribuir la información en el texto. Las marcas de puntuación delimitan las distintas unidades lingüísticas que conforman el discurso

⁶ Real Academia Española.

⁷ En su exposición concisa y acertada, Figueras maneja ideas relativas a la importancia del conocimiento de la sintaxis para lograr una puntuación óptima y hace reiterada alusión a cómo se organiza el discurso y de qué manera participan los signos de puntuación en esa organización, de modo que permiten que el mensaje pretendido por el autor se transmita. En su obra, esta autora opera con el deber ser de la puntuación; es decir, basa su investigación en obras académicas donde la puntuación no admite las libertades de la poesía o la narrativa, sino que se rige por los criterios de puntuación establecidas por la RAE; no obstante, demuestra, a partir de un enfoque pragmático con el que fragmenta los ejemplos que trae a colación, cómo existen niveles de jerarquía entre los signos de puntuación y de qué modo cada signo dirige el proceso de comprensión del texto, por lo que no es posible trabajar con ellos al libre albedrío.

escrito. Así, el punto final establece el límite de la unidad texto; el punto y aparte define la unidad párrafo; el punto y seguido, la unidad enunciado, etc.» (2001: 15)

En varios momentos de su obra, Figueras ilustra cómo incide una u otra puntuación en la comunicación del mensaje:

1) «María: ¿Para quién es el libro?

Pablo: a) Para Manuel; no para Enrique

b) Para Manuel no; para Enrique» (2001: 15)

Benito Lobo coincide con la RAE y con Figueras en cuanto a la influencia que la puntuación tiene en la transmisión correcta del mensaje, cuando expresa que los signos de puntuación «segmentan el texto en unidades, que facilitan la comprensión de su significado». Asimismo concuerda cuando afirma que «los signos de puntuación actúan en la escritura mediante la delimitación de las unidades lingüísticas: establecen los límites de estas unidades, y, al hacerlo, las individualizan y jerarquizan». (1992: 10)

Este autor, en concordancia con el criterio de la *ORAE* y en relación con el hecho de que los signos de puntuación no poseen entre sus funciones establecer pausas respiratorias, señala:

Los signos de puntuación no pueden dar idea de la riqueza musical de la cadena hablada, pero segmentan el texto en unidades, que facilitan la comprensión de su significado.

[...] la creencia, todavía muy extendida, de que los signos, y en especial la coma, marcan los lugares donde respiramos debe ser desechada por varias razones:

1.-Al hablar, hacemos muchas pausas, que obedecen a motivos muy diferentes y que, por lo general, no indicamos con ningún signo.

[...] 2.-No todos los grupos fónicos, ni siquiera los que son necesarios para la comprensión de un mensaje, terminan en pausa; frecuentemente, para que nuestro oído los perciba, basta con que se produzca una disminución de la intensidad, un cambio de tono o una articulación más lenta, sin necesidad de que hay una detención real del sonido.

[...] 3.-No siempre los signos marcan un grupo fónico. Un mensaje como “No, señor” podemos pronunciarlo en una sola unidad melódica. La coma deja de ser,

entonces, un indicador fonológico. La colocamos para aislar el vocativo e indicar que existen elementos oracionales elididos: “No (tiene usted razón), señor”. (Benito Lobo, 1992: 10-12)

Sin embargo, es posible afirmar que los signos de puntuación sirven para dar la entonación correcta a cada frase. Así, por ejemplo, cuando colocamos un punto y seguido, indicamos que la curva melódica debe descender porque el signo de puntuación que viene a continuación nos indica el final de una idea completa y la pausa, en este caso, es relativamente extensa. Cuando se trata de colocar dos puntos indicamos que solo se detiene brevemente el discurso porque la idea que se anuncia se completa después de los dos puntos; en el caso en que coloquemos un signo de exclamación, la indicación que se ofrece es de una entonación ascendente; es decir, por tanto, que las pausas en la lectura deben ser la consecuencia del modo en que coloquemos los signos de puntuación y afirmar que la puntuación posee un componente fonológico que complementa al semántico y viceversa.

A menudo, los signos de puntuación fuera de lugar dan origen a frases de oscuro significado y que por ende el receptor se pierda en la lectura; si esta se realizara de forma oral sobre un texto incorrectamente puntuado, no sería posible imprimirle la entonación correcta.

Alpízar Castillo, siguiendo un criterio de utilidad, sostiene que el «uso correcto de los signos de puntuación expresa la congruencia, el ordenamiento lógico y la claridad de las ideas de un autor. Una puntuación incorrecta, en cambio, refleja falta de ilación, descuido y debilidad en la elaboración o la concepción de un trabajo escrito. Quien redacta un texto cualquiera, con la intención de publicarlo, debe dominar las reglas de la puntuación, so pena de desmentir en la escritura el valor de sus conceptos.» (2002: 67)

Martín Vivaldi se refiere a algunos usos del punto y coma y los dos puntos, pero no se detiene a analizar con profundidad la puntuación; sin embargo, hace énfasis en la necesidad de no despreciar las reglas de puntuación:

[...] a pesar que la puntuación sea materia un tanto elástica, conviene tener en cuenta las susodichas reglas y adaptarlas luego al temperamento. Lo que no puede hacerse en modo alguno es despreciarlas en absoluto. Estos pequeños signos [...] ayudan a nuestra mente a seguir el pensamiento del que escribe.

Ahora bien, como dice Azorín, “la puntuación tiene una base más ancha que la decisión personal, que el capricho del escritor”. (1987: 18)⁸

La *ORAE*, refiriéndose al punto y coma, lo clasifica como un signo «delimitador», pues entre sus funciones contiene la de separar unidades textuales inferiores al enunciado; como un signo jerarquizador, «ya que aclara las relaciones de los elementos que constituyen el texto»; y como un «signo indicador de vinculación semántica» entre las unidades lingüísticas, pues al emplearlo se favorece la concatenación de las ideas como una única secuencia de información. (2010: 350-351)

Así, en el ejemplo siguiente, donde se reproduce una compleja enumeración, la colocación de las comas y los punto y coma facilitan la delimitación de las unidades lingüísticas y la percepción de las relaciones sintácticas:

Ej: Los inmóviles y olvidados trapiches del viejo ingenio Santa Isabel; las enormes y maltrechas arquitecturas de las antiguas fábricas de hielo; los dantescos molinos de viento, casi todos desaparecidos; las célebres plantaciones de café de Sipiabo; y las

⁸ Fuentes López, en un trabajo publicado en la revista *Islas*, concuerda con los criterios de la RAE y del resto de los autores antes mencionados con respecto a la congruencia de puntuación y semántica del texto cuando afirma:

Un componente esencial de significación que permitirá otorgarle al discurso una dimensión semántica y / o estilística específica son los signos de puntuación.

.....
Estas reglas son las que nos dan la posibilidad añadir al lenguaje la corrección, la precisión, la elegancia, la claridad y la armonía. De ahí su importancia y la necesidad de su conocimiento, de sus estudio y la paciente labor de un escritor para llegar a su entendimiento y aprehensión.

Una sintaxis correcta produce la rápida y efectiva asimilación de un contenido; de ahí la necesidad del buen uso de los signos de puntuación.»

.....
Existen muchas reglas que rigen la puntuación en nuestro idioma y en la escritura se debe tener en cuenta qué realmente es de uso obligatorio para su cumplimiento [...] y qué entra en el campo de las preferencias estilísticas. (2006: 108) Misael, al mandarme en el primer párrafo a referir los textos normativos me pide que sustituya esta cita con una de un texto normativo que diga lo mismo aproximadamente

hermosas vegas de Agabama y Platanico, estaban ahora al amparo de soberbios matorrales.

Es válido señalar que la mayoría de los autores que aluden al punto y coma toman como referencia la extensión de la pausa que indica la coma y la indicada por el punto y seguido para definir una pausa intermedia entre ambas, la cual adjudican al punto y coma.

En este sentido, Alpízar Castillo expresa: «El punto y coma [...] indica al lector una pausa en la escritura [...]; señala un mayor grado de separación de los elementos, pues se trata de una pausa mayor que la indicada por la coma. Sustituye en ocasiones a esta última, aunque su valor es más cercano al punto, pues, en general, marca el final de una oración completa.» (2002: 86)

Delgado de la Torre acude también a la extensión de la pausa que indica la coma como punto de referencia para definir cuándo debe emplearse el punto y coma. Es así que plantea: «El signo llamado punto y coma representa una separación o división de mayor grado que la coma.» (1987: 27)

Sin embargo, la *ORAE* sostiene que «la longitud de una pausa es un criterio poco fiable a la hora de puntuar». (2010: 350)

En cambio, Figueras define al punto y coma desde una perspectiva sintáctico-semántica: «El punto y coma permite indicar que los contenidos informativos de las unidades textuales separadas por este signo están más fuertemente relacionadas que si estuviesen divididas por un punto y seguido [...].» (2001: 70)

Con respecto a ambos signos escogidos en el presente estudio, Figueras destaca: «Los dos puntos, por ejemplo, transmiten un grado de vinculación semántica mucho más estrecha entre dos unidades textuales que el punto y coma. El punto y coma, por su parte, indica mayor proximidad semántica entre dos segmentos discursivos que la que cabe asociar al punto y seguido.» (2001: 32-33)

Por tanto, los segmentos textuales unidos por punto y coma, tienen mayor dependencia semántica que los segmentos unidos por punto y seguido, y al mismo tiempo poseen independencia sintáctica.

Por ello, el escritor y los profesionales que intervienen en los procesos editoriales deben mostrar un dominio de las unidades lingüísticas que componen un texto. Deben conocer

cuándo es apropiado definir un segmento como párrafo, como enunciado, como cláusula, como sintagma, como inciso, etcétera.

En otro sentido, algunas de las fuentes consultadas coinciden en la cercanía que existe al emplear el punto y coma y los dos puntos, pues consideran que en ocasiones pueden colocarse uno u otro indistintamente.

La Real Academia Española establece que «resulta posible emplear tanto los dos puntos como el punto y coma cuando entre los dos períodos relacionados media un vínculo semántico de causa-efecto, o el segundo miembro constituye una explicación, un resumen o una conclusión del primero.» (RAE, 1999: 67)

Figueras, lejos de afirmar que el punto y coma y dos puntos pueden emplearse indistintamente en algunos casos, considera que contrastan partiendo del criterio de la jerarquía que asientan en el discurso y de la relación semántica que se establece entre los segmentos separados por punto y coma y los separados por dos puntos. Mientras el punto y coma separa unidades que se procesan como partes de un mismo conjunto y son independientes sintácticamente, aunque guardan relación semántica, los dos puntos anuncian un segmento que se subordina informativamente al segmento textual previo y marcan una relación semántica más estrecha entre las dos unidades lingüísticas que relaciona, que la que denota el punto y coma.

La *ORAE* plantea que al igual que la coma y el punto y coma, los dos puntos constituyen un signo delimitador, pues delimita unidades inferiores al enunciado; sin embargo, poseen un «valor anunciativo que lo diferencia del resto de los signos delimitadores». (2010: 356)

Tomando en cuenta este criterio, no sería posible considerar que punto y coma y dos puntos son intercambiables cuando existe un vínculo semántico de causa-efecto o el segundo miembro constituye una explicación, un resumen o una conclusión del primero, pues la propia RAE lo ha diferenciado del resto de los signos, entre ellos del punto y coma.

Alpízar Castillo, refiriéndose a los dos puntos, alude a una pausa en la lectura que «no llega a alcanzar la profundidad que corresponde al punto [...] los dos puntos no indican idea que concluye, sino que continúa y se completa con lo que viene después». (2002: 96)

Delgado de la Torre, refiriéndose a este signo de puntuación, consigna: «con el signo de puntuación llamado dos puntos damos a entender que una palabra, frase u oración anuncia o introduce otra palabra, frase u oración.» (1987: 35)

Al observar y analizar cada ejemplo de la muestra seleccionada, solo es posible establecer los usos ortográficos de los signos que interesan a este trabajo tomando en cuenta los usos que prescribe la norma —y que se han manifestado en la muestra— y las consideraciones de las fuentes consultadas, las cuales conciben el establecimiento de una puntuación semántico-pragmática para los textos de prosa artística no experimental.

Punto y coma

En la actualidad, existe una marcada tendencia a ignorar los usos del punto y coma e incluso, cuando se emplea, se hace incorrectamente; tal vez por esa ambivalencia que establece emplearlo en dependencia del vínculo semántico que exista entre las unidades que yuxtapone. Este fenómeno se puede apreciar en textos oficiales, cartas, documentos, textos elaborados por estudiantes, cartas personales, en la prensa, en libros publicados; en fin, en todo tipo de redacción de documentos.

Los textos en los que se explota debidamente este signo, devienen obras más ricas en cuanto a la jerarquización de las unidades lingüísticas que la componen.

El punto y coma indica proximidad semántica entre los segmentos que concatena; sin embargo, si se prescinde de uno de esos segmentos, el resto de los segmentos no pierde sentido porque existe cierta independencia sintáctica entre ellos que no llega a alcanzar la dimensión de la independencia sintáctica que denota el punto y seguido.

El punto y coma conecta aspectos relacionados entre sí temáticamente; él permite yuxtaponer dos o más segmentos que forman parte del mismo conjunto, porque entre los segmentos separados por punto y coma no existe subordinación sintáctica.

A diferencia de los dos puntos, el punto y coma no detiene el discurso para llamar la atención sobre lo que viene a continuación, ni indica que la unidad de significado que lo sigue constituye explicación, resumen, conclusión, causa o consecuencia del segmento previo. Y ello implica un contraste con los dos puntos, los cuales indican que el nuevo segmento que les sigue debe interpretarse como resumen, consecuencia o reformulación de lo consignado antes del signo.

Con respecto al punto y coma, la *ORAE* establece que la opción de utilizar punto y seguido o punto y coma «depende de la vinculación semántica que exista entre las

oraciones o proposiciones. Si el vínculo es débil, se prefiere un punto y seguido; mientras que, si es más sólido, es conveniente optar por el punto y coma.» (1999: 66)

El punto y coma separa segmentos de textos que constituyen una oración y esta oración puede ser simple o compleja, en dependencia de si en su interior se han utilizado comas. Ello implica que al ser oraciones, tienen independencia sintáctica; sin embargo, no tienen la misma independencia semántica. «La unidad definida por un punto y coma [...] siempre proporciona información estrechamente conectada, desde el punto de vista informativo, con la transmitida por la siguiente cláusula. Entre las cláusulas textuales se establece [...] una relación de interdependencia semántica.»⁹ (2001: 73)

Usos del punto y coma respecto a los cuales se observan atipicidades en la muestra

1. Cuando separa series de elementos que llevan comas internas. (según *Ortografía de la Real Academia Española*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Rodolfo Alpízar Castillo, Livio Delgado de la Torre, Francisco Alvero Francés, Gonzalo Martín Vivaldi)

Ej. Llegaban hombres venidos de muy lejos, rudos, toscos; mujeres de mirada y ademán feroz, con raro atavío de pieles y mantas; niños taciturnos...¹⁰

2. Para separar oraciones (enunciados) extensas yuxtapuestas que llevan comas internas. (según *Ortografía de la Real Academia*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Francisco Alvero Francés, Livio Delgado de la Torre)

Ej. Los niños, en la plazuela, a la sombra de unos grandes árboles, jugaban sin preocupación alguna; desde el balcón, la madre, con el cesto de ropa al lado, los miraba embelesada.¹¹

⁹ Figueras hace un énfasis especial en la función pragmática-discursiva que cumple la puntuación como mecanismo de organización del texto, como mecanismo que permite delimitar distintas unidades del texto. Dentro de las unidades textuales delimitadas por la puntuación, define la cláusula textual cuando conceptúa: «Cada enunciado textual, delimitado por el punto y seguido, está formado por unidades de rango inferior. (Cada oración está formada por unidades menores). Así el enunciado textual puede estar constituido por varias unidades menores, definidas por el punto y coma. A estas unidades las denominaremos cláusulas textuales.

¹⁰ Tomado de *Para Expresarnos Mejor*, obra de Rodolfo Alpízar Castillo, p. 86.

¹¹ Ídem.

3. Se usa punto y coma en la yuxtaposición de dos oraciones cuando en la segunda de ellas se ha omitido el verbo. (según José Antonio Benito Lobo, Rodolfo Alpízar Castillo, Livio Delgado de la Torre, Gonzalo Martín Vivaldi)

Ej. La primera parte de la obra era interesante; la segunda, insípida; la tercera, francamente aburrida.¹²

4. Se coloca punto y coma delante de las conjunciones adversativas *pero, sino, aunque, mas*; y delante de las locuciones conjuntivas *sin embargo, por tanto, por ende, por consiguiente, así como, no obstante* cuando los períodos tienen cierta longitud y encabezan a la proposición a la que afectan. En caso de que se trate de segmentos breves, se prefiere la coma delante de ellas. (según *Ortografía de la Real Academia Española*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Livio Delgado de la Torre)

Ej. 1 Su discurso estuvo muy bien construido y fundamentado sobre sólidos principios; pero no consiguió convencer a muchos de los participantes en el Congreso.¹³

Ej. 2 Vino temprano, pero no te pudo ver.

Ej. 3 Aprobó todos los exámenes; por tanto, debe pasar al siguiente módulo de asignaturas.

5. Para separar dos oraciones y acentuar la contraposición entre ellas. (según Rodolfo Alpízar Castillo)

Ej. Boccaccio no quiere demostrar ni enseñar; quiere exponer.¹⁴

Dos puntos

Los dos puntos, al igual que el punto y coma, son sustituidos incorrectamente en numerosos casos por otros signos de puntuación. Es común encontrar coma después del vocativo que comienza una carta o antes de una cita textual en obras de prosa artística o en ensayos e investigaciones.

¹² *Ibíd.*, p. 88.

¹³ Tomado de *Ortografía de la Real Academia Española*, 1999, p. 67.

¹⁴ Tomado de *Para Expresarnos Mejor*, p. 89.

Sin embargo, en contraste con el punto y coma, los dos puntos señalan una pausa en la lectura para llamar la atención sobre el texto que aparece a continuación (puede ser un sintagma, una oración gramatical, un enunciado); el cual viene a completar, ampliar, explicar, resumir, concluir lo que antecede a los dos puntos, pues están estrechamente relacionados sintáctica y semánticamente. Si se eliminara uno de los segmentos unidos por los dos puntos, la expresión perdería su significado porque entre ellos existe una fuerte relación semántica; por ende, los dos puntos unen expresiones que no son independientes ni sintáctica ni semánticamente. Los dos puntos no indican idea concluida, sino que continúa y se amplía.

La pausa indicada por los dos puntos no llega a alcanzar la profundidad del punto y seguido porque este indica idea concluida.

Sin necesidad de utilizar otro nexo, los dos puntos conectan dos segmentos estrechamente relacionados entre sí.

El enunciado a la derecha de los dos puntos siempre proporciona información relevante para completar la información contenida en el segmento previo a este signo.

Es importante aclarar que no existe una relación de subordinación sintáctica entre los segmentos separados por los dos puntos, en todo caso la subordinación que se establece es informativa o discursiva, pues la unidad que viene a continuación de los dos puntos depende informativamente de la precedente.

Usos de los dos puntos respecto a los cuales se observan atipicidades en la muestra

1. Cuando preceden a una enumeración cualquiera. (según *Ortografía de la Real Academia*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Livio Delgado de la Torre, Gonzalo Martín Vivaldi)

Ej. Dos cosas deseo: saber que el Sol saldrá cada día y levantarme con fuerzas para trabajar cada día.

2. También cuando cierran una enumeración. (según *Ortografía de la Real Academia*, Carolina Figueras)

Ej. Natural sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación.¹⁵

¹⁵ Ejemplo tomado de *Ortografía de la Real Academia*, p. 64.

3. Antes de una cita textual. (según *Ortografía de la Real Academia*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Rodolfo Alpízar Castillo, Livio Delgado de la Torre, Gonzalo Martín Vivaldi)
4. Se colocan después del saludo con que se encabezan las cartas y documentos. (según *Ortografía de la Real Academia*, José Antonio Benito Lobo, Rodolfo Alpízar Castillo) En este caso se comienza en línea aparte el texto de la carta y se inicia con mayúscula.

Ej. 1 Estimado Director:

A través de la presente...

Ej. 2 Querido Pepe:

5. Para conectar dos ideas sin necesidad de utilizar otro nexos:
 - a) Cuando la segunda de ellas expresa causa o consecuencia de la primera.
Ej. Se ha quedado sin carrera: no podrá comenzar la Universidad este curso.
 - b) Cuando la segunda de ellas expresa conclusión o resumen de la proposición previa.
Ej. La han operado y la medican adecuadamente: vivirá.
 - c) Cuando se introduce una explicación de la proposición anterior que suele tener un sentido más general.
Ej. La naturaleza es sabia: sabe en qué momento deben llegar las cuatro estaciones, selecciona a los más fuertes y resistentes para continuar las especies y brinda los elementos necesarios para que los seres vivos sobrevivan y se desarrollen.
(según *Ortografía de la Real Academia*, José Antonio Benito Lobo, Carolina Figueras, Rodolfo Alpízar Castillo, Livio Delgado de la Torre, Gonzalo Martín Vivaldi)
8. Después de las expresiones de carácter reformulador como ‘ahora bien’, ‘por consiguiente’, ‘en efecto’, ‘en otras palabras’, ‘dicho de otro modo’. (según Rodolfo Carolina Figueras, Alpízar Castillo)
 - Ej. 1** Todos te apreciamos porque en realidad eres buena persona, ahora bien: no podemos aprobar tu actitud de hoy.
 - Ej. 2** En efecto: habían roto el candado y destrozado todo lo que encontraron en el interior.

9. Para introducir aposiciones explicativas. (según Benito Lobo, Figueras)

1.3 El punto y coma y los dos puntos en la muestra revisada

Resulta imprescindible apuntar que en la muestra seleccionada los autores han respetado el uso del punto y coma y los dos puntos, por lo que usos ortográficos entran en pugna con los disortográficos; es decir, la voluntad de estilo de los autores no ha desestimado, en cuanto a repertorio sígnico, el empleo del punto y coma y los dos puntos; en relación con los usos perfectamente ortográficos, como prueban los pasajes siguientes:

*Usos ortográficos del punto y coma en la muestra*¹⁶

Dentro de los usos ortográficos de punto y coma que la voluntad de estilo de los autores no desestima en la muestra revisada, manifiestan incidencia el empleo de punto y coma para separar oraciones yuxtapuestas, especialmente si llevan comas internas; el empleo de este signo ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas que portan comas internas; se ha empleado punto y coma en la muestra entre oraciones coordinadas disyuntivas que tienen cierta extensión y poseen comas internas. Asimismo se constata el empleo del punto y coma ante conectores del tipo *sin embargo, no obstante, por tanto*; entre oraciones con estructuras condicionales encabezadas por la conjunción *si*; entre enunciados donde aparece el verbo elidido y entre enunciados donde el punto y coma acentúa la contraposición entre la semántica de estos.

EJEMPLO 01

Puede ser que tengas razón, Atilio, este hombre debe esconder **algo**; además, su mirada no es normal, mira de frente, parece muy seguro de sí cuando [...].^[01: 17]

¹⁶ En los ejemplos localizados se han transcrito, textualmente, la ortografía y puntuación con que aparecen en la publicación. En contraposición a estos usos ortográficos del punto y coma y los dos puntos, se omite el empleo de estos signos o se sustituyen disortográficamente por otros signos en la propia muestra, lo cual es objeto de análisis en el Capítulo 2 del presente trabajo.

EJEMPLO 02

Los fantasmas son como la neblina que, algunas mañanas, se forma en las lomas: se ve de lejos y cuando te acercas y te metes en ella no la puedes **tocar**; o como el arcoiris, por mucho que camines nunca puedes llegar al nacimiento porque [...].^[03: 8]

EJEMPLO 03

—Por cierto, Plectro, el otro día fui de pesca por la zona del saltadero. Todavía estaba el peje que no picaba ni poniéndole una posta de puerco en el **anzuelo**; pero en eso oigo decir que los robalos estaban regalándose por una mazorca de maíz tierno, y allá me fui.^[05: 10]

EJEMPLO 04

Él se queda en silencio, con la boca **entreabierta**; encoge aún más los hombros e Isabel mueve la cabeza como si negara algo [...].^[15: 12]

EJEMPLO 05

Y una vez hice mi vega, mi propia vega, sudada por mí **solo**; y el pichón de isleño, Matías Guerra, mi padre de crianza, no quiso dar cuenta de lo que yo había hecho.^[08: 12]

EJEMPLO 06

[...] tenía que hacer algo, no podía permitir que desde el primer momento se mofara de **mí**; si no imponía respeto, harían imposible mi estancia en ese lugar [...].^[19: 14]

EJEMPLO 07

En el asiento delantero iba un hombre cubierto de sangre, como **muerto**; en el trasero, un [sic] niña embarrada del rojo líquido presa de un ataque de histeria.^[09: 19]

EJEMPLO 08

Sentía que su vida se transformaba en un torrente de imagen y color que pugnaban por **salir**; sin embargo, no entendía por qué permanecían detenidos por un muro de contención.^[24: 31]

EJEMPLO 09

Con poca experiencia, conocieron la cara de la **muerte**; pero tuvieron valor y fuerza para patearle las costillas hasta que vomitara la vida que se había tragado [...].^[10: 43]

EJEMPLO 10

Algunos pasan por su lado o viceversa, en la misma **dirección**; otros se cruzan con él, en sentido contrario.^[11: 19]

EJEMPLO 11

Un poco más acá, y también a la derecha, adivina el amplio follaje de la ceibadera, el pozo y el abrevadero. A la izquierda, la inequívoca presencia del cuarto de las **monturas**; al fondo, y enmarcando el conjunto, los solares [...].^[13: 7]

EJEMPLO 12

[...] Entonces Eneas fundó Roma a pesar de Troya y **Casandra**; Keops levantó una pirámide imposible para los **mortales**; Cervantes escribió el **Quijote**; y Agramonte, con sólo treinta y cinco jinetes, rescató a Sanguily de una columna.^[18: 67]

Usos ortográficos de los dos puntos en la muestra

Los autores han empleado significativamente en la muestra los dos puntos para introducir citas textuales; aunque también lo han dispuesto para introducir series de elementos análogos; para introducir aposiciones explicativas; para introducir diálogos en estilo directo e incluso para introducir un enunciado que resulta una ampliación de la proposición previa como lo muestran los siguientes casos:

EJEMPLO 01

No hacía mucho eso porque después de parquear se reunía con algunos amigos, casi siempre los mismos, tomaban bebidas y **cantaban**: estoy cansado de bares y cantinas, de tanta hipocresía, de tanta falsedad.^[03: 19]

EJEMPLO 02

Después no podíamos dormir, yo me orinaba en la cama y al otro día mami siempre me **regañaba**: muchacho tan grande hasta cuándo te vas a mear.^[03: 9]

EJEMPLO 03

Allí estaban por aquellos días dichosos y allí permanecen **aún**: El Héroe, sus pies descalzos, caminadores, y las piedras gastadas por donde entonces transitó. ^[08: 7]

EJEMPLO 04

Así nació el **personaje**: un hombre bueno, un hombre pobre, un hombre negro que vivió [...]. ^[08: 8]

EJEMPLO 05

Casi al entrar escuché una voz conocida que secamente me **dijo**:
—¡Permiso, Profesor —era mi antigua alumno. ^[09: 17]

EJEMPLO 06

Una bella niña nació de esta infeliz **unión**: María Teresa, trigueña, rellena de carne, y de ojos negros como la madre [...]. ^[09: 27]

EJEMPLO 07

Amor en permanente disputa: hacía tanto bien como daño, desesperaba a sus dueños, les desajustaba la vida y les impedía cualquier tipo de orden [...]. ^[11: 19]

EJEMPLO 08

Y eso es todo cuanto sale de su **boca**: risa y silbidos [...]. ^[13: 47]

EJEMPLO 09

Encuentra la forma de disminuir el **tiempo**: mira fugazmente a las personas e imagina sus nombres. ^[15: 7]

EJEMPLO 10

Ella aprendió cuanto pudo en materia de **colores**: devoró las páginas de un libro regalado por un señor que dijo ser profesor de artes plásticas, estudió algo sobre técnicas de pintura, memorizó las combinaciones posibles y comprendió que podían ser infinitas. ^[24: 9]

EJEMPLO 11

Entonces uno me **dijo**: “Papá, tú crees que todavía somos niños”. ^[18: 70]

EJEMPLO 12

Mi madre nunca viene, lo hizo en una ocasión y cuando oyó que todos **gritaban:** saquen al manco, traigan a otro, juró no venir más [...].^[14: 8]

Tomando en cuenta las precisiones metodológicas tratadas en este capítulo, los usos normados establecidos, así como la ejemplificación que demuestra que los autores no ha desechado el empleo ortográfico de punto y coma y dos puntos, a continuación presentamos los ejemplos observados en la muestra, en los cuales se detectó disortografía de punto y coma y dos puntos o se omitió alguno de estos signos donde la ortografía sintagmática indica que deben emplearse.

Capítulo 2. FENÓMENOS DISORTOGRÁFICOS. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS

2.1 Fenómenos disortográficos relacionados con la teoría del empleo del punto y coma

En la muestra objeto de este estudio se diagnosticaron 14 fenómenos disortográficos diferentes asociados al empleo normado del punto y coma. A ellos corresponden un total de 100 ejemplos en los que se sustituyó disortográficamente el punto y coma por otros signos y 9 ejemplos en los que se diagnosticó ausencia de todo signo donde debió emplearse punto y coma, para un total de 109 casos.¹⁷

Entre los errores que mayor frecuencia de aparición presentan se encuentran la sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas (44 casos); la sustitución de punto y coma por coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas (26 casos), y la sustitución de punto y coma por coma ante conjunción disyuntiva y cuando los segmentos que conecta tienen comas internas (8 casos)

2.1.1 Sustituciones del punto y coma por otros signos

a) Sustitución de punto y coma por coma entre series de elementos análogos que llevan comas internas. En los siguientes ejemplos se han separado por coma construcciones complejas que contienen subordinación, coordinación o enumeraciones simples internas, pero que integran series de elementos análogos que llevan comas internas, por lo que no se establece una distribución de los segmentos que contribuya a la rápida comprensión del

¹⁷ En el Anexo 3 del presente trabajo se relacionan los fenómenos detectados con el punto y coma, ordenados por la familiaridad que guardan y no por la cifra que alcanzan.

texto. Delgado de la Torre, refiriéndose a este tipo de construcción sintáctica apunta: «Algunos gramáticos estiman que aun cuando solamente una de las oraciones contiene comas (independientemente de si es la primera, la segunda, o la tercera) las separaciones se hacen con punto y coma.» (1987: 27) Entre cada serie de elemento de estos ejemplos debe colocarse un punto y coma con el fin de transmitir con mayor rapidez y exactitud lo que pretende el autor.

EJEMPLO 01

Aunque ya estaba claro para nosotros que las autoridades tenían dominio e informes de nuestras actividades, tirábamos cadenas a los tendidos eléctricos para provocar **apagones,[;]** regábamos grampas en la **carretera,[;]** acarreábamos armas, medicinas o alimentos para remitirlos a los focos insurgentes que se habían creado en el **Escambray,[;]** acopiábamos piezas para una planta de radio que sería operada en la montaña y que, luego, con el apoyo de otros miembros, logramos hacer llegar a su destino. ^[12:43]

EJEMPLO 02

Comentaba magistralmente en la esquina sobre lo que significó para toda la villa el centenario tramo de vías férreas construido a pico y pala por gallegos y **criollos,[;]** los inmóviles y olvidados trapiches del viejo ingenio Santa **Isabel,[;]** las enormes y maltrechas arquitecturas de las antiguas fábricas de **hielo,[;]** los dantescos molinos de viento, casi todos **desaparecidos,[;]** las célebres plantaciones de café de **Sipiabo[;]** y las hermosas vegas de Agabama y Platanico, ahora al amparo de soberbios matorrales. ^[22: 38]

b) Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas. Se trata del fenómeno con mayor incidencia en la muestra en relación con el empleo normado del punto y coma. Figueras, refiriéndose a la puntuación pertinente para estas oraciones plantea: «El punto y coma permite yuxtaponer segmentos textuales que formalmente adoptan la estructura de una oración simple [...] o compleja [...], sobre todo si en las unidades definidas con el punto y coma se han empleado comas.» (2001: 72)

En los siguientes ejemplos las oraciones yuxtapuestas tienen cierta independencia sintáctica, aunque guardan relación semántica. Al separarlas, se ha empleado

incorrectamente la coma sin tener en cuenta que contienen comas internas o sintaxis complejas estructuradas por vocativos, por coordinadas adversativas, por oraciones condicionales, oraciones subordinadas, por oraciones donde el complemento circunstancial se ha antepuesto al sujeto, etcétera, de ahí que la coma sea un signo interno necesario, por lo que es preciso colocar punto y coma entre cada yuxtapuesta.

EJEMPLO 01

Hasta ahora no hay pruebas, pero las **habrá,[;]** ya aparecerá el delito, solamente tenemos que interrogarlo y él mismo lo dirá. ^[01: 17]

EJEMPLO 02

El rey de la selva decretó que el canto del sapo y el grillo era más hermoso que el del **canario,[;]** desde entonces, en todos los actos oficiales eran las únicas voces que se oían. ^[01: 20]

EJEMPLO 03

Me acuesto a su lado como **siempre,[;]** empujándola suavemente imagino a otra, aunque realmente la quiero. ^[06: 9]

EJEMPLO 04

Ella lo apretó contra sí, hasta sentir casi dentro la fuerza que fluía de aquel **pecho,[;]** deseaba perderse entre sus músculos, desaparecer en su boca. ^[06: 25]

EJEMPLO 05

Cuando lo llamaron, Ester **dormía,[;]** una enfermera le pidió que fuese breve y se marchó. ^[06: 38]

EJEMPLO 06

Ahora puede casi tocarlo, olerlo, oírlo, **verlo,[;]** la aritmética es exacta y la sombra justo detrás de la espalda lo empuja, más allá del abismo. ^[06: 60]

EJEMPLO 07

Yo te indico dónde están los alzados, tú eres más jefe que **yo,[;]** si me equivoco, puedes hacer conmigo lo que quieras [...]. ^[08: 30]

EJEMPLO 08

—¡Yo sólo voy contigo, pero llévame primero a ver a mi **hijo,[;]** sé que es muy difícil mi situación, pero ya estoy tranquilo! ^[09: 19]

EJEMPLO 09

Aunque vos también marchés sin posibilidades de detenerte, debes conservar la dignidad, pues aquí también se puede echar todo a **perder,[;]** estás en el final, el que una vez llegado debe dejar una sensación de paz obligada [...]. ^[10: 12]

EJEMPLO 10

Jamás, Padre, sentí parte de mi cuerpo tan **dura,[;]** por un momento pasó por mi mente turbada dejar a un lado la razón y correr a abrazarme de su inocente desnudez, hasta lograr saciar mi apetito [...]. ^[10: 22]

EJEMPLO 11

La intensa lluvia les permitía a los hombres orientarse con la ayuda de aparatosos relámpagos seguidos por ensordecedores **truenos,[;]** después, nuevos relámpagos haciendo un curioso ciclo de luz a intervalos que [...]. ^[10: 33]

EJEMPLO 12

El mar aumentaba su cólera, parecía implicado en una brutal contienda con el viento y la **lluvia,[;]** no existía comunicación entre los hombres; la embarcación, obedeciendo a la fuerza de ola tormenta, se estrelló contra [...]. ^[10: 34]

EJEMPLO 13

Felipe hacía discursos, hablaba de culpables ajenos, de cómo debieron ser las cosas, de los problemas del **Gobierno,[;]** recordó a gritos lo dura que fue la vida luego de los sucesos del muelle. ^[10: 36]

EJEMPLO 14

Las lloviznas le causaron un fuerte estremecimiento en su **cuerpo,[;]** miró el mar, provocativamente sereno, suspiró y siguió despacio rumbo a su casa. ^[10: 38]

EJEMPLO 15

El tiempo comenzó a deslizarse a una velocidad mucho **mayor,[;]** no había desespero en los gestos de Toledo, pero se advertía el apremio. ^[10: 57]

EJEMPLO 16

De pronto atacó el directivo sin que Emiliano tuviera tiempo para secarse el sudor que corría a raudales por su **frente,[;]** el ataque había sido a traición, inesperado. ^[10: 77]

EJEMPLO 17

[...] la pierna derecha de Alberto llevó a cabo un movimiento rápido que produjo un chasquido al impactar el maxilar de Ramiro que cayó de espaldas sobre la **lancha,[;]** el Ruso y los otros dos hicieron varios disparos contra la embarcación, pero ninguno alcanzó a Alberto [...]. ^[10: 84-85]

EJEMPLO 18

[...] su transparencia, rosada como pétalo, contrasta con lo aquí **congregado,[;]** algunos maestros en hipocresía hasta lo abrazan, lo besan, le dan apretones de mano; pero los que soñaron con ser dueños de su novia [...]. ^[10: 91-92]

EJEMPLO 19

Nadie me escucha, solo ven como [sic] muevo los **labios,[;]** imaginarán que me estoy recriminando porque el bateador ha adivinado lo que iba a lanzar. ^[14: 9]

EJEMPLO 20

[...] lo cruzo con la recta y me conecta la **curva,[;]** lo lógico sería lanzar de nuevo la recta, pero lo lógico casi nunca es lo correcto y decido tirar la curva, por eso niego mientras Pedro cierra el puño. ^[14: 10]

EJEMPLO 21

—Querer puedes cualquier cosa, pero nunca pretendas obtenerla con el **llanto,[;]** lucha, pelea, pero no llores [...]. ^[14: 18]

EJEMPLO 22

[...] en seguida [sic] le caí encima y más rápido estaba en el **suelo,[;]** lloré, pero mi padre señaló el caballo de **nuevo,[;]** titubeé, busqué apoyo en mi madre que asistía asustada a la escena [...]. ^[14: 18]

EJEMPLO 23

La maestra Lidia me sorprendió cambiando los papeles de **lugar,[;]** estaba detrás de mí y traía a Luis, el centinela de la ocasión, cogido de la mano. ^[14:24]

EJEMPLO 24

[...] pero por lo general, eso nos preocupaba **poco,[;]** cuando teníamos hambre, después del entrenamiento, nos íbamos a comer caña o mangos [...]. ^[14: 44-45]

EJEMPLO 25

Me obligaron a bañarme temprano y a ponerme mi mejor **ropa,[;]** me sentía intrigado, pero nadie me respondía quiénes serían los invitados. ^[14: 46]

EJEMPLO 26

En el cuarto inning [sic] hicimos una carrera y en el final de esa entrada, con dos *outs*, llenaron las **bases,[;]** Zumeta vino a hablar conmigo, me preguntó cómo me sentía. ^[14: 54]

EJEMPLO 27

Fui de los primeros en **llegar,[;]** me asustó la palidez de su rostro, el dolor **reflejado,[;]** traté de que me hablara, sólo hizo una mueca. ^[14: 55]

EJEMPLO 28

En el banco contrario los peloteros animaban al **suyo,[;]** el *coach* de primera se toca la gorra y el **codo,[;]** mi *mánager* guiña el ojo izquierdo, escupe y pisotea la tierra. ^[14: 61]

EJEMPLO 29

[...] obligaban a los recién llegados a entregarle dinero y comida cuando entraban de **pase,[;]** en caso contrario la paliza estaba garantizada y los **pequeños[,] en general[,]** cedían. ^[14: 70]

EJEMPLO 30

Yo quería hablar, decirle muchas cosas y nada me **salía,[;]** temí parecer cursi, ridículo y me contenté con abrazarla. ^[14: 103]

EJEMPLO 31

Caminó entre la **gente,[;]** le llegaban breves saludos, frases entrecortadas, susurros. ^[15: 25]

EJEMPLO 32

Debería ser **blanca,[;]** sería mejor que fuera blanca, verde, azul. ^[15: 27]

EJEMPLO 33

Piensa en alejarse del lugar, pero él puede presentir su **temor,[;]** debe decir algo. ^[16: 8]

EJEMPLO 34

Cuando llegó la policía y los separó, tenía un ardor profundo en el cuello, la camisa **desgarrada,[;]** casi le era imposible respirar y no veía del ojo derecho. ^[19: 29]

EJEMPLO 35

Por mediación de su prima Pilar Sánchez, pide traslado para el Instituto de La **Víbora,[;]** el traslado es enviado, pero no firmado por el director del plantel habanero. ^[20: 34]

EJEMPLO 36

Vivíamos de lo que **apareciera,[;]** eso sí, no le robamos a nadie. ^[21: 83]

EJEMPLO 37

[...] me pareció increíble la gran cantidad de verdes —de los árboles, del tabaco, de la yerba, de los arbustos del **café**—[;] era como un arco iris [sic] de tonos diferentes, pero de un mismo color. ^[23: 16]

EJEMPLO 38

[...] en ocasiones, experimentando frente al espejo, fijaba la vista en un objeto negro, y enseguida notaba que el iris adquiría una tonalidad **verdosa**,[;] así se demostró que las transformaciones de color en sus ojos nada tenían que ver con [...]. ^[24: 9]

EJEMPLO 39

La vida y el arte del que se está apropiando transcurren en espacios diferentes; paralelos, pero **diferentes**,[;] no importa lo que quiera confesar en un cuadro, su vida o lo que sea, lo que importa es [...]. ^[24: 34]

EJEMPLO 40

Cuéntame algo más de tu vida, de todos estos años que no tuve noticias **de ti**,[;] muchos feligreses preguntan por ti, creen que te ha ocurrido algo; pero sabemos que [...]. ^[24: 39]

EJEMPLO 41

[...] era una prueba de que la fe en el Señor era **imprescindible**,[;] había que tener calma, que en su momento, Dios acomodaría las cosas y [...]. ^[24: 44]

EJEMPLO 42

Desenrolló los lienzos, uno a uno, observando con **detenimiento**,[;] le pareció que era el momento de ganar terreno [...]. ^[24: 59]

EJEMPLO 43

[...] Rut no podía entender el gusto de Jeremías por sumergirse en la ciudad, en los abrevaderos de la **desidia**,[;] prefería mantenerse apartada, recogida como Dios **manda**,[;] eso quería, eso le decía a Manuel que caminaba a su lado [...]. ^[24:68-69]

EJEMPLO 44

En la parada de la acera opuesta se había detenido un **metrobus,[;]** si se apresuraba y tenía buena suerte, podía irse en **ese,[;]** tenía tiempo para montar, pensó. ^[24: 75]

c) Sustitución de punto y coma por punto y seguido entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas. Muchos lingüistas explican el uso del punto y coma en función de la proximidad de significado de los enunciados que yuxtapone. La *ORAE* se refiere al punto y seguido y al punto y coma como signos intercambiables entre oraciones yuxtapuestas cuando afirma: «cuando el punto y coma separa oraciones independientes, la delimitación que ejerce no se aleja mucho de la del punto.» (2010: 350) Y más adelante agrega: «[...] la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos; como indicador de relaciones semánticas, su uso está en función de la subjetividad de quien escribe.» (2010: 351)

Sin embargo, esta ambivalencia origina dudas y problemas en el uso del punto y coma, a pesar de ser un signo valioso como jerarquizador del discurso y como indicador de la vinculación semántica.

Figueras no discrepa del criterio de la *ORAE* en el sentido antes expuesto; no obstante, plantea: «El punto y coma permite indicar que los contenidos informativos de las unidades textuales separadas por este signo están más fuertemente relacionados que si estuvieran divididos por un punto y seguido, el punto y coma sirve específicamente para anunciar que el nuevo segmento proporciona información que completa [...] la ya aportada por la cláusula previa.» (2001: 70)

La conexión de cláusulas textuales mediante punto y coma le indica al lector que debe procesarlas como partes de un mismo conjunto. Refiriéndose al receptor frente a un punto y coma en un texto cualquiera expresa la misma autora: «Con un punto y coma, debe suponer que el escritor tiene la intención de proporcionar más información, así que no da por terminado el procesamiento de la unidad textual que está leyendo hasta llegar al punto y seguido: [...]» (2001:71)

En el siguiente ejemplo se han separado por punto y seguido segmentos textuales yuxtapuestos relacionados desde el punto de vista semántico que indican idea no concluida, por lo que para yuxtaponerlos debe emplearse el punto y coma.

EJEMPLO 01

Mi madre seguía siendo un paisaje indescifrable que me atraía, pero que sentía **distante.;** [mi]Mi padre, aunque con pretensiones de no aparentarlo, estaba tanto o más conmocionado que yo por la muerte de mi abuelo; mi hermana era otro punto en el mapa, con sus propios valles y montañas. ^[14: 37]

d) Sustitución del punto y coma por coma en la yuxtaposición de dos oraciones cuando en la segunda de ellas se ha omitido el verbo. La elipsis del verbo tiene lugar en oraciones yuxtapuestas o coordinadas mediante conjunción. «Cuando entre la oración que tiene el verbo elidido y la precedente no existe conjunción (sino coma), van necesariamente separadas por punto y coma [...] para evitar errores en la delimitación sintáctica [...]. Si sustituimos el punto y coma por coma, la segmentación sintáctica puede ser insuficiente y, en consecuencia, dar lugar a mensajes equívocos:» (Benito Lobo, 1992: 63)

La *ORAE* recomienda escribir coma cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad. Alpízar Castillo plantea que «se usa el punto y coma en la yuxtaposición de oraciones cuando en la segunda de ellas se ha hecho omisión del verbo.» (2002: 88). En los siguientes ejemplos se yuxtaponen oraciones donde existe elisión verbal, por lo que se ha de sustituir la coma que ha yuxtapuesto oraciones por punto y coma, ya que al ser sustituido el verbo omitido por una coma, ello contribuye a no delimitar correctamente los segmentos textuales que componen las yuxtapuestas.

EJEMPLO 01

El tubo de pasta sobre el **lavamanos,;** más arriba, las persianas, hasta el **techo,;** afuera el aire, la noche, los edificios del comedor, las aulas, el albergue de los varones [...]. ^[02: 31]

EJEMPLO 02

Antón, a dos camas de ella, introduce las manos en una cubeta de agua **fría,;** luego, en la de agua que hierve. ^[12: 71]

EJEMPLO 03

El uno se tornó mucho más **puro,;** el otro, en igual **medida[,]** perturbador. ^[16: 82]

EJEMPLO 04

[...] en una de sus manos el bolso de **trabajo[;]** en la **otra[,]** su arma invencible: un billete nuevo de diez pesos. ^[17: 17]

e) Ausencia de punto y coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas cuando las coordinadas tienen cierta longitud o llevan comas internas. Las oraciones coordinadas adversativas plantean una relación de oposición que se establece mediante las conjunciones adversativas *pero*, *sino*, *mas*, *aunque*. Al respecto de la puntuación en la coordinación adversativa la *ORAE* establece:

Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y especialmente si alguna de ellas presenta comas internas.

[...] En cambio, si los períodos que separa la conjunción son cortos, se usa preferentemente la coma [...] y, si tienen una extensión considerable, tiende a usarse el punto y seguido.» (2010: 353-354)

Al respecto, Benito Lobo precisa que la conjunción que sucede al punto y coma en oraciones coordinadas adversativas suele utilizarse «para destacar, para dar relevancia a una oración coordinada [...] que contiene una conclusión o explicación final.» (1992: 145)

En los casos relacionados a continuación se ha omitido todo signo de puntuación ante la conjunción adversativa.

Al analizar y emplear un enfoque correctivo en los ejemplos localizados, optamos por el empleo de punto y coma ante conjunciones adversativas cuando las oraciones conectadas mediante ellas tienen cierta longitud y especialmente si tienen comas internas.

EJEMPLO 01

Demoro en defenderme cuando un grande me empuja o unta saliva en mis orejas para cagarse en mi **madre[;]** pero cuando ataco, cierro los ojos y empiezo a tirar golpes sin mirar y muerdo lo que se cruza en mi embestida. ^[03: 27-28]

EJEMPLO 02

Parecía que dormitaba porque tenía los ojos cerrados y la cabeza recostada al espaldar del punto de **observación[;]** pero sabíamos que estaba concentrada para no perder detalle de la conversación. ^[03:39]

EJEMPLO 03

Cuando se vive a pedazos no resulta bien la vida —**pensaban**—[;] pero ya no pudieron salir, era pasión para el castigo. ^[10: 17]

f) Sustitución de punto y coma por coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas. Se trata del segundo fenómeno con más incidencia en la muestra, ya que en ella aparecen con frecuencia casos en los que se coordinan mediante conjunción adversativa oraciones extensas que llevan comas internas; sin embargo, se ha empleado una coma para coordinarlas. En tales situaciones resulta preciso colocar punto y coma ante la conjunción adversativa para delimitar y jerarquizar correctamente los segmentos textuales a fin de transmitir una correcta interpretación como se sugerirá en los casos siguientes:

EJEMPLO 01

En una de sus manos largas y huesudas sostenía un pequeño florero de loza verde, repleto de flores **amarillas,[;]** pero no parecía tener intenciones de hacer algo con él [...]. ^[01: 39]

EJEMPLO 02

Allí el que más o el que menos había ensayado su mueca boba cuando el maestro se ponía de **espaldas,[;]** pero de ahí a salirse de las muecas, ni soñarlo. ^[01: 71]

EJEMPLO 03

Un hombre joven y fornido sugirió la idea de acercarse más, de tocarlo, de hacer **algo,[;]** pero pronto la multitud lo detuvo entre temerosa e histérica. ^[01: 74]

EJEMPLO 04

Todos permanecemos inmóviles, silenciosos, en espera de un **milagro,[;]** pero temiendo que el hombrecillo delgado, de cabellos ralos y ojos brillantes le fuera a dar una apoplejía. ^[01: 88]

EJEMPLO 05

Bocarriba, los brazos sobre el pecho, los ojos **cerrados,[;]** pero no hay sueño, es una forma de repasar los recuerdos, mezclarlos con las ideas. ^[02: 23]

EJEMPLO 06

El deseo de cambiar tan siquiera un poco esa mente conformada a lo largo de los años no es fácil de **realizar,[;]** pero la Cruz va mostrándose lentamente tras ese rostro de quien se resiste a ser otra [...]. ^[06: 10]

EJEMPLO 07

Lamento mucho molestarlo **nuevamente,[;]** pero aunque usted y su esposa disfruten de ciertos privilegios y trabaje en nuestro instituto de Física por su condición de hombre de ciencias, no es más que un prisionero del Reich. ^[07: 16]

EJEMPLO 08

Estamos en campos opuestos, usted sabe cosas que yo no conozco y es normal que las **calle,[;]** pero si me ayuda, le respetaré la vida. ^[07: 33]

EJEMPLO 09

Hombre de baja estatura, enjuto de carnes, explosivo a ratos, chofer de una empresa, buen trabajador, halagador con sus **hijos,[;]** aunque le gustaba que solo imperase su voz en todos los asuntos hogareños. ^[09: 13]

EJEMPLO 10

Tuve que intervenir para que no se fueran a las manos, pues mi hermano tiene el mismo carácter explosivo que Ramón, con la diferencia que no se mete con **nadie,[;]** pero si alguien lo busca, lo encuentra. ^[09: 37]

EJEMPLO 11

Su primer impulso fue levantarse del asiento en busca del **contrario,[;]** pero cuando pudo ver los zapatos de dos tonos y el pantalón de dril con bajos, identificó al dueño de la afrenta y sus fuerzas se quedaron medias [...]. ^[10: 62]

EJEMPLO 12

Como aspecto preocupante detallo que su vendedor sí **pregona,[;]** pero lo hace en voz baja, con poco ímpetu, casi con desgano. ^[13: 102]

EJEMPLO 13

Es cierto que no resulta un bateador de **tacto,[:]** pero cuando le da bien a la pelota, esta suena distinto y vuela hasta donde ninguno de nosotros ha soñado jamás. ^[13: 117]

EJEMPLO 14

Por fin llegó la noticia de los escogidos: Pedro y **yo,[;]** pero Abelito, el tercera base, no. ^[14: 64]

EJEMPLO 15

Hay bastante calor en el estadio hoy, puede que sea el ambiente lo que ha caldeado el aire, no lo **sé,[;]** pero siento algunas gotas en mi frente; las limpio con el guante antes de lanzar. ^[14: 75]

EJEMPLO 16

Les faltaron lanzadores de calidad, nos contó **bastilla,[;]** pero este año, con mi inclusión, tenía muchas esperanzas. ^[14: 76]

EJEMPLO 17

El último juego no lo lancé, nos tocaba con los dueños de la casa y los árbitros nos llevaron **tenso,[;]** pero después de ganarle a los **habaneros[,]** no nos íbamos a dejar montar la pata por esas monas. ^[14: 80]

EJEMPLO 18

Allá ustedes, si vine fue porque estamos en el mismo **barco,[;]** pero si les da cosquilla rezar una plegaria, ese es su problema. ^[14: 87]

EJEMPLO 19

Cada vez quería más a Daniel, **confesaba,[;]** pero adelgazaba y era menos hermosa. ^[18: 30]

EJEMPLO 20

Temí que cayera sobre mí el peso de la **justicia,[;]** pero en el semblante de mi padre se advertía, tras una pobre sonrisa, un esbozo de lealtad **insoslayable,[]** que lo dignificaba ante la historia. ^[18: 51]

EJEMPLO 21

Parece olvidar que las cosas que sabe te las debe a **ti,[;]** aunque no debes **extrañarte,[,]** porque la característica principal de la juventud es sentirse capaz de todo y sin deuda alguna con los mayores. ^[19: 54]

EJEMPLO 22

Efectivamente, lo llevaron como a la una y media o **dos,[;]** pero no pudimos tocarlo, lo vimos solo un rato. ^[20: 96]

EJEMPLO 23

Cuando los revolucionarios se vieron acorralados, trataron de huir por el lugar donde fueron **asesinados,[;]** pero hubo uno que se escapó por Concepción y le hizo resistencia a la policía, lo vimos todo desde mi casa. ^[20: 98-99]

EJEMPLO 24

La forma utilizada por Juan la criticaban **todos,[;]** pero quienes la sufríamos, éramos los que trabajábamos en la finca. ^[23: 31]

EJEMPLO 25

Hacer, lo que se dice hacer, lo mejor es regresar a la casa, **pero,[;]** ¿no quieres que compremos una muda de ropa para ti? ^[24: 49]

EJEMPLO 26

[...] vive consagrado a su arte, pero si le interesa comprar cuadros de él, podemos fijar una cita para que se pongan de **acuerdo,[;]** aunque le aseguro que tengo plenos poderes para decidir cualquier tipo de negociación. ^[24: 53]

g) Sustitución de punto y coma por coma ante los conectores *sin embargo, por tanto, por ende, por consiguiente, así como, no obstante*. Se suele colocar punto y coma delante de las locuciones adverbiales *así como, sin embargo, por tanto, por consiguiente, en fin, no obstante*, cuando los períodos tienen cierta longitud y encabezan la proposición a la que afectan. La RAE, con respecto a este particular, refiere:

«El signo de puntuación antepuesto al conector discursivo se elige en función de factores contextuales y subjetivos. Entre los primeros cabe mencionar la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos. Los factores subjetivos tienen que ver con la intención de presentar la información más o menos ligada por parte de quien escribe.» (2010: 344)

La función esencial de estos conectores es enlazar, relacionar dos segmentos textuales. Así lo consigna la *ORAE* en su edición de 2010:

«Los conectores discursivos son enlaces, generalmente adverbios y locuciones adverbiales, que ponen en relación la secuencia sobre la que inciden con el contexto precedente. Frente a las conjunciones, no suelen formar un grupo sintáctico con el segmento que los sigue. Precisamente esta independencia sintáctica favorece la libertad posicional de la que muchos de ellos gozan, y determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado. En la cadena hablada, los conectores discursivos se caracterizan asimismo por su independencia fónica, de manera que suelen formar un grupo entonativo propio.

»Los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente. [...] los conectores pueden agruparse en distintas clases según el significado que aportan; así los hay aditivos o particularizadores, porque introducen añadidos o precisiones (además, asimismo, de hecho, encima, es más, por otro lado); adversativos o contrargumentativos (ahora bien, al contrario, en cambio, no obstante, por el contrario, sin embargo...); concesivos [...]; ilativos [...]; explicativos (etcétera) [...].» (2010: 343)

En los ejemplos siguientes se ha incurrido en usos disortográficos de la puntuación al sustituir punto y coma por coma ante conectores cuando el enunciado tiene cierta longitud, las estructuras pueden ser complejas y se observa presencia de otros signos. En estos casos, el grado de vinculación semántica entre los segmentos de texto es estrecho y los períodos que enlazan son extensos, por lo que se recomienda punto y coma ante el conector discursivo.

EJEMPLO 01

La lluvia tan temprano no era costumbre en ese borde de la **nación,[;]** no obstante, le dedicó poco tiempo al asunto. ^[10: 27]

EJEMPLO 02

—**Mira[,]** Teodoro, si yo hubiera sacado la plata de la casona, habría partido **contigo,[;]** por tanto, como no salió la **plata[,]** aquí tienes. ^[10: 63]

EJEMPLO 03

[...] cuando se revolcaba aullando, el entrenador me escudriñó muy **serio,[;]** sin embargo, puse mi mejor cara de inocente y hasta me disculpé con él [...]. ^[14: 38]

EJEMPLO 04

[...] me sentía desmoronado y añoraba a mis **padres,[;]** sin **embargo[,]** Pedro estaba tan contento, que no podía traicionarlo. ^[14: 75]

EJEMPLO 05

No le es difícil saber el lugar hacia donde él se dirige, es más **lejos,[;]** por lo tanto, no viajarán en el mismo vagón y eso la tranquiliza. ^[15: 9]

h) Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas cuyas semánticas se contraponen. Las conjunciones adversativas por sí solas indican al lector que el segmento que leerán a continuación contrasta con lo enunciado previamente. Cuando la conjunción adversativa no aparece y de igual modo se desea conectar dos enunciados cuyas realidades contrastan, puede utilizarse un punto y coma. En ocasiones aparecen expresiones como “de lo contrario” sucedida por coma que anuncia la contraposición entre las yuxtapuestas, de ahí que deba ir precedida de un punto y coma. En los siguientes casos se

indica sustituir la coma por un punto y coma para acentuar la contraposición entre los enunciados entre los que se ha colocado o no un conector contrargumentativo.

EJEMPLO 01

Él llegaba cada mañana hasta el grupo jugando a sorprenderla, escarbando en su **asombro,[;]** ella no lograba mantenerse indiferente a la sorpresa. ^[06: 20]

EJEMPLO 02

[...] si transmiten el juego por televisión **lo ve,[;]** de lo **contrario[,]** espera que papá llegue y le cuente. ^[14: 8]

EJEMPLO 03

[...] una de las primeras virtudes que debe tener un lanzador es saber abstraerse del **medio,[;]** de lo **contrario[,]** perece. ^[14: 8]

EJEMPLO 04

Papá me palmeaba orgulloso, en sus ojos se leía muy clara la **emoción,[;]** mamá, seca como siempre, nos miraba mientras acariciaba a Pedro, que se le pegaba lloroso. ^[14: 78]

EJEMPLO 05

Pedro pataleó un poco, pero al final se **resignó,[;]** su madre no, ella siguió insistiendo. ^[14: 92]

i) Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva y en oraciones coordinadas copulativas que llevan comas internas. La *ORAE*, al referirse al punto y coma y la coordinación copulativa, establece que se escribe punto y coma para separar los miembros de las construcciones copulativas en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud. Cuando el último elemento coordinado va precedido por una conjunción copulativa, delante de esta puede escribirse punto y coma (2010: 352-353).

En los ejemplos que siguen se aprecia la ausencia del punto y coma ante la conjunción copulativa y que coordina segmentos complejos que llevan comas internas. Se recomienda escribir punto y coma ante la conjunción en los siguientes casos:

EJEMPLO 01

Si se acostara de una vez sería lo mejor, pensó el **hombre[;]** y al sentir el cuerpo hundirse a su lado creyó que se arrepentía, que aquel silencio [...]. ^[16: 36]

EJEMPLO 02

[...] se enrosca en la suya, la aprisiona, la comprime, la mueve de abajo arriba, a los **lados[;]** y para un novato, ese tipo de aprendizaje es escabroso. ^[19: 7]

EJEMPLO 03

[...] le preocupaba que un día, cuando fuera llamada a rendir cuentas ante el Señor, el hijo quedara solo en el mundo azotado por la perfidia **humana[;]** y aunque ella pretendiera ayudarlo desde el lugar donde la mandara Dios, prefería que encontrara una buena mujer para que [...]. ^[24: 46]

j) Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva **y** cuando en la oración que prosigue a la conjunción hay elipsis del verbo. La elipsis del verbo, como se ha explicado anteriormente, conlleva la sustitución del verbo elidido por una coma en los casos que los períodos yuxtapuestos o coordinados sean extensos o complejos porque llevan comas internas. En el siguiente ejemplo el verbo *ser* se ha elidido en el segundo segmento coordinado por conjunción copulativa **y**. Además, no se ha empleado en lugar del verbo elidido una coma. Se recomienda escribir punto y coma ante la conjunción coordinante y coma para señalar la elisión del verbo.

EJEMPLO 01

«El trueno —susurró la madre— es el hijo de la **lluvia[;]** y el **relámpago[,]** la mano de Dios que alumbra sus caminos. ^[01: 30]

k) Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva **y** cuando coordina enunciados complejos que portan comas internas debido a coordinadas adversativas, adyacentes circunstanciales, subordinadas adjetivas, etcétera. En estos casos se empleará el punto y coma dada su ausencia ante la conjunción **y**.

EJEMPLO 01

La escuela estaba **cerca[.]** pero mami insistió en llevarnos las primeras **veces[;]** y papi, antes de subirse a la finca mayor del mundo, dijo que no podíamos llegar flojitos y **aguajirados[.]** que entráramos por arriba [...].^[03: 35]

EJEMPLO 02

Llegó a su finca a las seis y treinta, escribió una carta a su apoderado, discutió con su mayordomo una cuestión de **aparcería[;]** y, en la tranquilidad del estudio, de espaldas a la puerta, arrellanado en su sillón favorito, de terciopelo verde, frente a la ventana que miraba el parque de los robles, volvió al libro.^[11: 61]

1) Sustitución de punto y coma por coma ante conjunción disyuntiva **y** cuando los segmentos que conecta tienen comas internas. La *ORAE*, al referirse a la coma ante conjunciones copulativas, alude al punto y coma cuando dice: «En una relación compuesta de elementos complejos que se separan unos de otros por punto y coma, delante de la conjunción que introduce el último de ellos se escribe una coma (o también un punto y coma).» (2010: 324) También se escribirá punto y coma ante conjunción copulativa y cuando la secuencia que encabeza enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados. En los siguientes ejemplos se ha incurrido en usos disortográficos al sustituir el punto y coma por la coma ante conjunción copulativa y coordinadora de enunciados complejos que contienen oraciones condicionales, incisos internos separados por coma, coordinadas adversativas, enumeraciones de elementos análogos simples, subordinadas causales antepuestas a la oración principal, lo que implica que aparezcan otros signos que oscurecen la delimitación sintáctica y semántica, por lo que se recomienda punto y coma delante de esta conjunción según corresponda.

EJEMPLO 01

Porque no tengo a nadie, sólo a ustedes y la **nostalgia[;]** y si tengo que **escoger[.]** me quedo con ustedes.^[3: 20]

EJEMPLO 02

Se quedaron rendidos sin **fuerzas[;]** y la felicidad, hecha una suerte de melaza, continuó haciéndose su cause, dejó el escroto y llegó al entredós [...].^[10: 56]

EJEMPLO 03

Los platillos pueden reservarse a dos niñas **rítmicas,[;]** y si la coincidencia lo permite, que sean bonitas. ^[13: 106]

EJEMPLO 04

Como es inquieto e inconforme por naturaleza, aprende a **soldar,[;]** y en ese terreno se desempeña también, aunque sin sobresalir demasiado. ^[13: 130]

EJEMPLO 05

En él están nuestros escondrijos, nuestro teatro y el columpio en que nos **mecemos,[;]** y allí ella entona las canciones que nos gustan con su bonita voz. ^[18: 21]

EJEMPLO 06

Nos hacen trabajar duro, pero por más tareas que nos den siempre encontramos tiempo para nosotros **mismos,[;]** y cuando no, nos miramos de lejos y nos hablamos, nos decimos cosas que los demás ignoran y rabian por saber. ^[18: 21]

EJEMPLO 07

La marcha no iba a terminar, repetía la voz en mí con una secuencia de latido **intermitente,[;]** y aquella idea inacabable, de infinitud en la tarea, de ausencia de la luz, parecía acomodarse con más fuerza en las zonas clave de mi menguada condición. ^[18: 47]

EJEMPLO 08

—Tejen y bordan con puntos **isleños,[;]** y la mayor, con un lápiz, hace maravillas. ^[23: 78]

m) Sustitución de punto y coma por coma en la yuxtaposición de enunciados con construcciones de negación complejas. En los siguientes ejemplos la construcción con negación se ha insertado en un período complejo constituido por subordinadas a la oración principal, cuya subordinada antecede a la oración de negación, la cual a su vez se ha coordinado a una oración adversativa que posee una oración subordinada a ella. En los primeros dos casos la construcción con negación se introduce por el adverbio de negación *no*, mientras que en el tercero de los casos aparece introducida por un conector contrargumentativo.

EJEMPLO 01

El mánager me miró sorprendido cuando llegué al **banco,[;]** no habló, pero a las claras se veía que estaba confundido. ^[14: 66]

EJEMPLO 02

La amenaza de la EIDE pesaba sobre **nosotros,[;]** no había nada concreto, pero escuchamos varios **rumores[;]** y cuando el río **suena[,]** piedras trae. ^[14: 69]

EJEMPLO 03

Obligaban a los recién llegados a entregarle dinero y comida cuando entraban de **pase,[;]** en caso **contrario[,]** la paliza estaba garantizada y los pequeños en general cedían. ^[14: 70]

n) Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas con construcciones condicionales. Las oraciones subordinadas condicionales han sido llamadas tradicionalmente subordinadas adverbiales impropias. Ellas «expresan la condición que debe cumplirse para que se realice lo enunciado en la oración principal [...]» (ORAE, 2010: 336)

Las oraciones condicionales constan de una oración llamada prótasis (*Si termino temprano*) y otra llamada apódosis (*iré al concierto de guitarra*). La apódosis constituye la oración principal a la cual se subordina la prótasis: *Si termino temprano, iré al concierto de guitarra*, es decir que «iré al concierto de guitarra» es la oración principal y «si termino temprano» se subordina a ella, ambos enunciados se separan mediante una coma. Entre los componentes de los enunciados condicionales se establece una interdependencia, ya que ninguno de los miembros puede ser suprimido, pues se alteraría la sintaxis y semántica del texto. Cuando estas condicionales se yuxtaponen o coordinan con otras oraciones debe emplearse el punto y coma para separarlas con el fin de evitar anfibologías. Refiriéndose al punto y coma en las estructuras adverbiales impropias Figueras señala: «La posibilidad de emplear el punto y coma para delimitar los dos miembros de las estructuras adversativas, así como de las adverbiales llamadas “impropias” [...] constituye un argumento a favor de la idea de que este signo, a diferencia del punto y seguido, transmite una mayor vinculación semántica entre dos unidades textuales.» (2001: 73)

En ocasiones las oraciones condicionales se integran a construcciones más amplias coordinadas, yuxtapuestas o subordinadas. En los siguientes ejemplos se ha sustituido disortográficamente el punto y coma que delimita la estructura condicional por una coma, por lo que se recomienda la sustitución de dicha coma por un punto y coma.

EJEMPLO 01

Necesito que mi hijo salga y voy a hacer lo que **pueda,[;]** si quieren me **acompañan,[;]** si no, es un problema de ustedes. ^[14: 86]

EJEMPLO 02

En el presente ejemplo se han yuxtapuestos dos subordinadas adverbiales impropias para acentuar la contraposición entre ellas, en cuya yuxtaposición se ha empleado una coma, lo que propicia que el lector no pueda delimitar con claridad los segmentos textuales relacionados semánticamente. Por ello se resuelve emplear un punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone ambas condicionales.

—Si lo que aprendieron es eso, entonces si [sic] nos molearán de **verdad,[;]** si tomaron alguna experiencia, entonces ganamos el juego. ^[14: 77]

2.1.2 Presencia errada de punto y coma en lugar de otros signos

No solo fue posible identificar problemas de puntuación relacionados con la sustitución de los signos objeto de estudio o su omisión donde correspondía emplearlos, sino también ha sido posible describir casos en los que punto y coma y dos puntos sustituyen erradamente a otros signos. La mayor presencia de punto y coma en lugar de otros signos de puntuación está concentrada en la presencia del punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone elementos análogos de una serie o enunciados simples, problema de puntuación que reúne 13 casos.¹⁸

a) Presencia de punto y coma en lugar de la coma que delimita información incidental. La *ORAE*, al respecto del empleo de la coma para delimitar unidades incidentales plantea: «Uno de los principales usos de la coma es aislar en el texto escrito los incisos,¹⁹ elementos

¹⁸ Ver Anexo 6

¹⁹ La *ORAE* emplea el término inciso como equivalente de información incidental.

suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho.» (2010: 307)

Figueras también comprende este uso de la coma como un empleo primario de este signo cuando plantea: «la coma sirve básicamente para delimitar incisos [...]. (2001: 102)²⁰

En el siguiente ejemplo se ha delimitado la información incidental por una coma al inicio y un punto y coma en el cierre, por lo que se sugiere sustituir el punto y coma por coma.

EJEMPLO 01

Cuando Rosca Izquierda recibió la encomienda, en lo primero que pensó fue en la tonga de palos que había **visto[,]** desde hacía diez o doce **días;[,]** apilados en un recodo del camino [...].^[05: 52]

b) Presencia errada de punto y coma ante las conjunciones disyuntivas. La *ORAE* se refiere a la puntuación correspondiente ante la coordinación copulativa: «Como regla general, el uso de la coma es incompatible con las conjunciones *y, e, ni, o, u* cuando este signo se utiliza para separar elementos de una misma serie o miembros sintácticamente equivalentes dentro de un mismo enunciado [excepto cuando coordina elementos complejos que llevan comas o subordinaciones internas]. (2010: 323-324)

Más adelante, especifica cuándo es pertinente la colocación de punto y coma en estos casos: «Se escribe punto y coma para separar los miembros de las construcciones copulativas y disyuntivas en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud [...].» (2010: 352)

En los siguientes casos se ha empleado un punto y coma para coordinar miembros sintácticamente equivalentes en un enunciado que contiene una expresión incidental ante la conjunción, por lo que se propone la sustitución del punto y coma por coma.

²⁰ Refiriéndose a las unidades textuales denominadas incisos Figueras destaca: «Un inciso es un “fragmento de una secuencia que se puede suprimir [...] sin que la secuencia quede afectada ni en su significado ni en su estructura sintáctica” (Solá y Pujol 1989: 17). El inciso siempre interrumpe el enunciado; supone, de hecho, una digresión con respecto al hilo discursivo de la secuencia. (2001: 102)

EJEMPLO 01

Empezaron las apuestas y hasta la famosa prueba de que la mujer se sentara sobre un taburete que mantenía oculta una tijera, en un **caso;[,]** y un cuchillo en el otro. ^[12: 14]

EJEMPLO 02

En primer lugar, la bosta pierde el fuerte olor que la caracteriza. Días más tarde adquiere un olor menos fuerte y un tanto **dulzón;[,]** y entonces su presencia se hace más soportable. ^[13: 61]

EJEMPLO 03

La fecha del intento de edificación no aparece en ningún **documento;[,]** ni siquiera es recordada por los más antiguos residentes del poblado. ^[13: 145]

EJEMPLO 04

Mucho rato rió Julián acordándose de su **maldad;[]** y la respuesta que daba de su risa a la extrañada Lola era: una trampita que hice, hermana, una trampita. ^[23: 47]

c) Presencia de punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone elementos análogos de una serie simple o enunciados simples. «Una de las misiones más claras de la coma es unir entidades individuales en una serie. La coordinación más simple es la que se establece entre elementos altamente homogéneos. Las comas pueden separar tanto oraciones simples como partes de una oración. (Figueras, 2001: 89)

En los siguientes ejemplos, alguno de los elementos análogos ha sido separado por punto y coma y el resto por coma, de ahí que se propone la sustitución del punto y coma por la coma.

EJEMPLO 01

Abarcó esta etapa más de 14 años desafiando sol, lluvia, **frío;[,]** en viajes frecuentes. ^[12: 55]

EJEMPLO 02

Después de esta novela vino otra: *Los triángulos del amor*, contada desde el enfoque propio del **emigrante;[,]** de la emigración a Cuba que precedió a Venezuela como

destino mayoritario, del emigrante que se quedó en Cuba manteniendo viva toda su memoria canaria. ^[12: 90]

EJEMPLO 03

En estos días se ha hablado mucho de eso. Aludes en **Europa;**[,] ecología, medio ambiente, se dice que el hombre es el responsable. ^[12: 140]

EJEMPLO 04

La sed era insoportable, el resto de las penurias habían perdido su importancia, la desesperación lo revolcaba **todo;**[,] la mar estaba serena, de los arbustos no se movía una hoja, el sol aplastaba cada cosa dentro de aquel cayo sin agua. ^[10: 36-37]

EJEMPLO 05

El ponche del primer *inning* debe picarle **todavía;**[,] le pego la bola para que vaya a reírse del coño de su madre, se pone serio de inmediato. ^[14: 40]

EJEMPLO 06

—No me importa lo que ustedes crean, ya estoy cansada de todo esto y me voy, no veo futuro aquí, iré a buscarlo al otro lado del **mar;**[,] ya estoy lo suficientemente grande para saber lo que me conviene [...]. ^[14: 40-41]

EJEMPLO 07

—Cállate la boca, esas son malacrianzas, las cosas no son **así;**[,] te estás dejando influenciar por pensamientos que no son tuyos. ^[14: 41]

EJEMPLO 08

No olvidaré jamás ese día: ponché a los tres **bateadores;**[,] me sacaron cargado del **terreno;**[,] mi padre lloraba mientras me apretaba junto a su **pecho;**[,] todo el quipo me **felicitó;**[,] el entrenador no paraba de mostrar la blancura de sus dientes. ^[14: 51]

EJEMPLO 09

Las manos le sudaban, se sentía **desfallecer;**[,] el aire no le alcanzaba; pero logró serenarse y buscar. ^[19: 31]

EJEMPLO 10

Es una noche fría, estoy solo en el **hospital;[,]** ningún pariente de Sibila. ^[06: 17]

EJEMPLO 11

A pesar de los ruidos que le llegaban del exterior, su mente inició el retroceso: ahí estaba el **instructor;[,]** la calle envuelta en la media luz del **amanecer;[,]** el sonido del cepillo raspando el contén. ^[24: 64]

EJEMPLO 12

[...] no tenía otra opción que seguir en el grupo comiendo, fumando y tomando **café;[,]** los socios jodiendo, los chistes y los chismes. ^[18: 38]

EJEMPLO 13

Nila me contó que a Elcire le habían sacado los dientes, tenía la boca desbaratada, los testículos pinchados con un **punzón;[,]** sus muslos estaban acabados. ^[20: 97]

d) Presencia de punto y coma en lugar del punto y seguido que yuxtapone ideas concluidas. El grado de relación semántica entre dos ideas llevadas a un texto puede tener un tratamiento puntuario diverso en dependencia de la relación, más o menos estrecha, que esa ideas tengan desde el punto de vista sintáctico-semántico. Cuando una idea transmite la instrucción de que se ha concluido, lo apropiado es colocar un punto y seguido, un punto y aparte o un punto final. En los casos relacionados a continuación se propone sustituir el punto y coma que ha delimitado ideas concluidas por un punto y seguido.

EJEMPLO 01

La conversación se fue diluyendo entre caricias impulsoras del instinto. Durante muchos años fue la causa que los convocara hasta aquel sitio a vaciarse encima uno del otro y a alimentar razones para quitarse la **ropa;[,]** Toledo estuvo a punto de decirle a Sara su propósito; ella lo besó, lo volvía a besar, le hizo saber cada cosa que sentía [...]. ^[10: 53-54]

EJEMPLO 02

—¿Estás de guardia? —le preguntó con su permanente cara de cinismo.

—No, estoy de preso, Pata... de preso —y se volvió para verlo caminar con cadencia **enigmática.[;]** inexplicablemente observó la figura de Demetrio, nunca antes lo había hecho; era más bien débil, nada de estatura ni robusteces [...]. ^[10: 65]

EJEMPLO 03

Dije en mi casa que teníamos repaso y fuimos para la presa de Barquín, un charco medio hediondo donde nadaban los vejigos del **pueblo;[.]** Pedro, Luis y yo éramos pequeños; pero nos batíamos con cualquiera y ese tipo de aventura estaba hecha a nuestra medida. ^[14: 25-26]

e) Presencia de punto y coma en lugar de coma ante conjunciones que introducen construcciones causales en estructuras sintácticas simples. Las construcciones causales normalmente van introducidas por la conjunción causal *porque*, aunque también pueden introducirse por conjunciones como *pues*. Las reglas generales para puntuar este tipo de construcciones está en dependencia de la complejidad del período, en dependencia de la aparición de elementos internos separados por coma; pero tienen que ver también con la relación que la estructura causal establece con respecto al predicado verbal de la oración principal. En el ejemplo siguiente la estructura causal está directamente relacionada con el predicado verbal al que se subordina. Es por ello que se propone sustituir el punto y coma por una coma ante la conjunción.

EJEMPLO 01

Juan Miguel, el psicólogo, aprobó mi incorporación al área de béisbol; y mi mamá tenía sus **dudas;[.]** pues era posible que me creara falsas perspectivas [...]. ^[14: 27]

f) Presencia de punto y coma en lugar de la coma que sustituye al verbo elidido. En el ejemplo siguiente el verbo *ser* se ha elidido a partir del segundo elemento de la serie. Para denotar esa elisión se ha empleado la coma; sin embargo, para indicar la elisión en el último fragmento se ha empleado disortográficamente un punto y coma, el cual se propone sustituir por una coma.

EJEMPLO 01

Pero él es algo testarudo, quizás un soñador empedernido, tal vez un tejedor de fantasías y **recuerdos;[.]** acaso un fabricante de otras realidades. ^[13: 8]

g) Presencia errada de punto y coma en lugar de coma ante conjunciones adversativas. Cuando aparecen en el discurso, las conjunciones adversativas comunican al receptor, por sí mismas, una contraposición con la semántica del segmento precedente. La *ORAE* prescribe, en el caso de que los segmentos que estas conjunciones coordinan no sean extensos o complejos sintácticamente, colocar una coma delante de ellas. En los siguientes ejemplos se ha colocado un punto y coma ante la conjunción adversativa que coordina dos fragmentos de textos sin complejidad sintáctica. Es por ello que se recomienda una coma que sustituya al punto y coma.

EJEMPLO 01

Es bajo de **estatura;**[,] pero de una complexión envidiable. ^[13: 117]

Ejemplo 02

La segunda etapa del Zaza comienza cuando intentan ponerle bridas a su ímpetu. Él se rebela y hace algunos **estragos;**[,] pero vuelven a someterlo. ^[13: 149]

h) Presencia errada de punto y coma que separa el verbo de su complemento. «No pueden emplearse comas para separar el verbo de sus complementos fuertes [...] si estos aparecen en un orden lineal (es decir, si no se producen cambios de orden)» (Figueras, 2001: 88). En el siguiente ejemplo, compuesto entre otras estructuras por una construcción de negación, al verbo destacado le siguen linealmente estructuras adyacentes circunstanciales que indican cuándo lo siente, cómo lo siente y que constituyen complementos del verbo. Estos adyacentes circunstanciales se han separado del verbo mediante un punto y coma. Se recomienda la ausencia de todo signo en lugar del punto y coma.

EJEMPLO 01

Yo soy feo, mi personalidad es ajena a todo narcisismo, Malena está loca por mí. Y no porque me lo haya dicho, es porque lo **siento;**[] en el cuidado que pone sobre mi persona, por detallista y por sus ojos [...]. ^[06: 10]

i) Presencia de punto y coma en lugar de la coma que delimita el vocativo. Al vocativo puede considerarse también un inciso, por lo que debe colocarse entre comas. Los siguientes casos muestran un vocativo separado por coma y punto al inicio y coma en el

cierre del inciso. Se sugiere la sustitución del punto y coma por coma en los siguientes usos atípicos.

EJEMPLO 01

Comenzó a llorar y a implorar: perdóname, Padre, por el abandono, tanto tiempo alejada de ti; aunque no en espíritu, **Padrecito;**[,] espero que entiendas las urgencias de mi cuerpo [...].^[24: 32]

EJEMPLO 02

—No **divaguemos;**[,] señores —levantó su voz **Badoglio—;**[,] Ambrosini me presentó su plan y es muy factible.^[07: 43]

EJEMPLO 03

—No debes preocuparte, **Antonio;**[,] este que llamas tu mejor amigo [...].^[01: 45]

EJEMPLO 04

—Aquí tiene su encargo, **doctor;**[,] gracias por la propina, usted siempre tan amable.^[17: 44]

2.2 Fenómenos disortográficos relacionados con la teoría del empleo de los dos puntos

En la muestra objeto de la investigación, 12 fenómenos disortográficos distintos están relacionados con la teoría del empleo de los dos puntos, 67 ejemplos consisten en sustituciones de los dos puntos por otros signos y 1 corresponde a la ausencia de este signo donde debió emplearse para un total de 68 ejemplos.²¹

Entre los problemas que mayor frecuencia de aparición presentan se encuentran la sustitución de dos puntos por coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior (13 casos); sustitución de dos puntos por coma delante de enumeraciones de elementos (7 casos); sustitución de dos puntos por punto y aparte delante de citas textuales (9 casos); sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda constituye una ampliación de la proposición previa (8 casos), y la

²¹ En el Anexo 4 del presente trabajo se relacionan los fenómenos detectados con los dos puntos, ordenados por la familiaridad que guardan y no por la cifra de casos.

sustitución de dos puntos por coma en casos de aposición explicativa (10 casos), lo cual indica que se corrobora el fenómeno en el proceso editorial del territorio y la muestra seleccionada.

2.2.1 Sustituciones de los dos puntos por otros signos

a) Sustitución de dos puntos por coma delante de enumeraciones de elementos. Cuando los elementos de una enumeración explican o desarrollan el significado de un enunciado previo, deben ir precedidos por dos puntos y viceversa: cuando una enumeración de elementos se cierra con un enunciado que la resume, debe ir seguida por dos puntos. La *ORAE*, al respecto de la puntuación en estas construcciones, consiga: «Se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye un elemento anticipador [...]» (2010: 358)

Benito Lobo, por su parte, considera a estas estructuras aposiciones explicativas como se apreciará en el fenómeno disortográfico b).

En los siguientes casos los dos puntos han sido sustituidos disortográficamente por coma ante enumeraciones de carácter explicativo que aparecen precedidas de una palabra que constituye el elemento anticipador, como el destacado en los siguientes ejemplos:

EJEMPLO 01

No pensé que se construyeran tantas **cosas,[:]** aquí los edificios, después la escuela, la escogida de tabaco, otros edificios, el puente [...].^[02: 21]

EJEMPLO 02

No teníamos deseos de hacer **nada,[:]** ni atender a clases, soltar ranas o vengarnos.^[03:23]

EJEMPLO 03

Entrada la noche regresa contando los **pasos,[:]** uno, dos, tres, ... cuatrocientos cincuenta y empuja la puerta [...].^[06: 39]

EJEMPLO 04

Inició de nuevo el **recorrido,[:]** otra cama, otro enfermo, otra calamidad [...].^[10: 41]

EJEMPLO 05

En el banquillo de los acusados me acompañaron, entre **otros,[:]** Elcire Pérez González, Rafael Garriga, Pablo Subismendi y Pekín Echemendía. ^[12: 39]

EJEMPLO 06

Olvidaron mis problemas y **aspiraciones,[:]** el campeonato del año siguiente, las clases; todo quedaba relegado por mi hermana. ^[14: 94]

EJEMPLO 07

Están en todas **partes,[:]** entre la gente, inmersos entre los hombres, esperando su momento. ^[17: 43]

b) Sustitución de dos puntos por coma en caso de aposiciones explicativas. La *ORAE* establece colocar entre comas las estructuras explicativas que interrumpen el curso del enunciado para precisar algo sobre el elemento nominal precedente. Estas estructuras pueden aparecer al inicio, en el medio o al final del enunciado. Y precisa: «Estas estructuras explicativas pueden ser aposiciones, es decir, sustantivos o grupos nominales[...]» (2010: 308)

Benito Lobo se adscribe a este criterio cuando afirma que la aposición explicativa «se coloca habitualmente entre comas, tras el sustantivo al que acompaña, que puede ser sujeto o complemento en la oración» (1992: 148); sin embargo, considera que los dos puntos pueden introducir una aposición explicativa en los siguientes casos:

—La palabra en aposición precisa o concreta el significado de su núcleo:

«Tenía una rara virtud: su honradez.»

—Cuando aclara el contenido de un nombre genérico, como en los títulos:

La obra lleva por título: *La Sensualidad Pervertida*.

Alrededor se lee esta sencilla leyenda: *El mundo es así*.

(Baroja)

—Destaca un rasgo caracterizador:

Don Latino de Hispalis: mi perro

Valle Inclán. *Luces de Bohemia*

—Si el sustantivo es un nombre colectivo, que abarca varios seres u objetos, un nombre en plural, una realidad que posee varios aspectos o cualidades, que puede verse desde varios puntos de vista, etc., la aposición está formada por una serie de elementos en enumeración, que desarrollan el significado del núcleo a que se refieren:

Enrique recogió todos sus útiles, pinturas, paleta, caballete y pinceles.
(1992: 148-149)

En los ejemplos transcritos a continuación el fragmento que sigue a los dos puntos resume, concreta el significado del segmento precedente; sin embargo, se ha empleado la coma para conectarlos, de manera que la instrucción transmitida es de yuxtaposición, no de aposición explicativa. Se recomienda sustituir la coma por los dos puntos con lo cual el discurso ganaría en precisión semántica.

Ejemplo 01

Silencio y **distancia**,[:] eso era mi hermano. ^[03:57]

Ejemplo 02

[...] esa es la esencia del **triunfo**,[:] no gana el más fuerte o veloz, sino el más inteligente. ^[14: 8]

Ejemplo 03

La vida me ha enseñado a tener paciencia, esa es la parte buena de sufrir mucho desde **niño**,[:] aprendes a ser paciente. ^[14: 9]

Ejemplo 04

[...] lo tengo **decidido**,[:] me iré con Manuel. ^[14: 41]

Ejemplo 05

[...] los jóvenes creen tener en sus manos la verdad y olvidan que les falta la **fundamental**,[:] la práctica. ^[14: 41]

Ejemplo 06

[...] cuando me hicieron señas de que fuera a lanzar, una cuestión estaba muy **clara**,[:] tenía que ganar. ^[14: 51]

Ejemplo 07

[...] alzó el guante para mostrar la bola dentro de **él,[:]** había salvado el juego. [14: 54-55]

Ejemplo 08

Quizás fuera esa la razón que me hizo **disentir,[:]** pretender que la cabeza de la marcha se unía con la cola en un círculo infinito [...]. [18: 50]

Ejemplo 09

Varios metros más abajo, reconoció la cresta del **burdel,[:]** una gran corona de barro y millo seco sobre los bloques de cemento. [22: 28]

Ejemplo 10

Una persona **dispuesta,[:]** eso he sido siempre. [08: 11]

c) Sustitución de dos puntos por punto y seguido delante de enumeraciones de elementos. Los dos puntos detienen el discurso para llamar la atención sobre lo viene a continuación, lo que constituye un segmento estrechamente relacionado con el que precede a este signo. Si se eliminara uno de estos segmentos, la idea quedaría inconclusa. En los casos relacionados a continuación se ha colocado punto y seguido delante de la enumeración de elementos que amplía el significado del enunciado precedente, con lo que se ha roto el estrecho vínculo semántico entre ambos enunciados. Se recomienda sustituir los punto y seguido por dos puntos.

EJEMPLO 01

Las había probado de todos los tipos y **nacionalidades,[:]** [m]Mexicanas, europeas, asiáticas, africanas. [17: 13]

EJEMPLO 02

Cuidadosamente, me alejé hasta la cocina donde había escondido los **utensilios,[:]** [a]Aguja hipodérmica, guantes, azadón. [17: 34]

d) Ausencia de dos puntos delante de citas textuales. Una de las funciones principales de los dos puntos es presentar las frases citadas en estilo directo cuando queremos reflejar en un texto las palabras o el pensamiento de otra persona; por eso es inadmisibles que se omitan los dos puntos ante las citas textuales. En el caso relacionado a continuación se han omitido los dos puntos ante cita textual.

EJEMPLO 01

Me acordé de un dicho de mi **abuelo[:]** «la derrota es huérfana, pero la victoria tiene muchos padres». ^[14: 79]

e) Sustitución de dos puntos por punto y seguido delante de citas textuales. El punto y seguido es un signo que indica idea concluida. Al colocar punto y seguido ante una cita textual se destruye la ilación, desde el punto de vista informativo, que existe entre el segmento que precede al punto y seguido y la cita que le sigue. Figueras, al referirse a la unidad textual delimitada por punto y seguido y que denomina «enunciado textual» plantea: «El punto y seguido transmite al lector la instrucción de suponer que lo que acaba de leer constituye una unidad sintáctica, semántica y pragmática, y que el segmento que viene a continuación es otra unidad sintáctica, semántica y pragmática de naturaleza distinta. Esta nueva unidad, sin embargo [...] está temáticamente relacionada con la anterior [...] por el hecho de que ambas forman parte del mismo párrafo; cada una de ellas, no obstante, desarrolla un aspecto individual diferente dentro de la estructura informativa del párrafo.» (2001: 68). Por ende, no cabe la posibilidad de alternar ambos signos tratándose de la introducción de una cita textual. En los siguientes ejemplos se han sustituido erradamente los dos puntos por punto y seguido ante una cita textual.

EJEMPLO 01

[...] y Adriana al fin empezó a joder, lenta, **aplastante.[:]** «**[p]Pero** es que ese Pre queda en casa del carajo, sólo ganas para pasajes, yo te ayudo, conseguimos un trabajo aquí cerca» [...]. ^[02: 17]

EJEMPLO 02

[...] cuando descubrió que los garraiones que tenía de reserva en el granero no estaban llenitos como él los había guardado, armó tremenda **cantaleta.[:]** **[m]**Me están robando la manteca, decía [...]. ^[5: 12]

EJEMPLO 03

Se decidió por la **democracia.[:]** **[a]**A partir de ahora, discutiré mis decisiones con los hombres. ^[17: 23]

EJEMPLO 04

Nosotros, como verdaderos radicales, sostendremos la solemne **frase.[:]** ¡Que se te parta el sable, pero que no se te doble! ^[21: 76]

EJEMPLO 05

Ponte quieto, muchacho, que ya el Gomero no está —y dirigiéndose a Juan Lorenzo, **dijo—.** **[s]**Sírvele dos líneas de aguardiente a este isleño que está tan blandito como la mierda de vaca en primavera. ^[23: 36]

f) Sustitución de dos puntos por punto y aparte delante de citas textuales. El punto y aparte indica que se pasará a otro tema dentro del tema general del texto. Al sustituir los dos puntos por punto y aparte se da la indicación de idea concluida. Sin embargo, una cita textual que viene a completar la información del enunciado precedente indica que la idea no se ha concluido. En los siguientes casos se han sustituido los dos puntos por punto y aparte delante de una cita textual, por lo que se indica sustituir el punto y aparte por los dos puntos.

EJEMPLO 01

Mi tiempo ahora debo compartirlo entre Malena, mi trabajo y Sibila, quien me dijo una **mañana.[:]**

—Si yo fuera tú, no trabajaba más, al fin aquí no nos falta nada y así estaremos más junticos. ^[06: 15]

EJEMPLO 02

Me dirijo ahora a donde mi madre, quien al verme con mi única Penélope en los brazos, pregunta azorada en su cuartucho de La **Habana**.[:]

—¿Y qué ha sido de tu Penélope Cruz?

—Se fue a Holywood mamá, pero de verdad. ^[06: 18]

EJEMPLO 03

El mensaje era claro en el **intercomunicador**.[:] “Experimento D fallido en el laboratorio de pruebas número tres del sistema solar. Eliminar experimento D.” ^[16: 66]

EJEMPLO 04

Percibí la pequeña nota sobre la **cómoda**.[:]

«*Regreso a mi asteroide*»

El Nuevo Principito ^[18: 10]

EJEMPLO 05

Una vez, Rafelito, sentado al lado de Granda, lo increpa haciéndose el **serio**.[:]

—Métele la pata que hoy estoy apurao. ^[21: 52]

EJEMPLO 06

Rafelito lo resolvió con su **magia**.[:]

—Iba en mi caballo para la casa y, en el camino, veo dos palabras quejándose en el suelo. ^[21: 54]

EJEMPLO 07

[...] a lo que contestó el dormilón con su conocida **gaguera**.[:]

—Mu-murriango, no-no cierres, que-que se me quedó la espargata a-adentro. ^[21: 73]

EJEMPLO 08

En medio de aquel arrebató, Vitín volvió a la **carga**.[:]

—Julián, por lo que más quiera, mamaíta le va a dar el voto que tenía pa' Segundo Borges. ^[21: 82]

EJEMPLO 09

Con tono melancólico volví a la **carga,[:]**

—Virgencita de la Caridad, ¿tú eres boba? ¡Eso era jugando! ^[21: 83]

g) Sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa causa o consecuencia del enunciado precedente. Cuando entre dos enunciados existe el nexo informativo de causa o consecuencia, no en todos los casos se colocan conjunciones como *pues* o *porque*, sino que muchas veces se omiten estos nexos. En este caso la norma prescribe colocar dos puntos para sustituir a esas conjunciones omitidas, de manera que los dos puntos constituyen el nexo, sin necesidad de que se coloque la conjunción. Benito Lobo, al respecto, expresa: «Los dos puntos anuncian una oración que es causa o consecuencia de la anterior; reemplazan a la conjunción, haciendo más sintético, más condensado el mensaje: [...]» (1992: 149)

En los siguientes ejemplos se ha preferido un discurso más directo por lo que aparecen en lugar de las conjunciones *porque* y *pues* por una coma. Se recomienda sustituir dichas comas por dos puntos.

EJEMPLO 01

Apenas si abrigaba esperanzas de **casarse,[:]** los jóvenes de su edad la tildaban de loca. ^[01: 58]

EJEMPLO 02

[...] por más que intenté prevenir a mis familiares resultó **inútil,[:]** me creían loca. ^[01: 68]

EJEMPLO 03

Mi abuelo **sonreía,[:]** había actuado como esperaba. ^[14: 14]

EJEMPLO 04

Estaba **emocionada,[:]** esa noche disfrutaría de su primera experiencia matrimonial [...]. ^[01: 59]

h) Sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda constituye una ampliación de la proposición previa. En los ejemplos siguientes, aparece un segmento de texto que puede interpretarse como una ampliación de la información encerrada en el segmento previo. Esos segmentos se han separado mediante coma; sin embargo, la RAE, Figueras y Benito Lobo plantean que ante un segmento de esta naturaleza, deben colocarse dos puntos.

EJEMPLO 01

Llegó tarde al salón, pero logró ver el **noticiero,[:]** el día de su sentencia un eclipse total de sol durante una hora oscurecería todo. ^[01: 22]

EJEMPLO 02

[...] los verdugos habían disfrutado el **final,[:]** el juego del video con el noticiero viejo sobre el eclipse no fallaba. ^[01: 23]

EJEMPLO 03

Buscó, algo nervioso, un papel sobre la mesa y recorrió la larga **lista,[:]** solo el último renglón estaba sin tachar y sabía que sería imposible cumplirlo. ^[01: 45]

EJEMPLO 04

Me sorprendí aquella mañana de domingo: gentes distintas disfrutaban un mismo **relato,[:]** una misma historia sencilla, contada por su protagonista, donde había más de dolor y de distancia, que de los suaves placeres que se espera encontrar en una ciudad de palacios, plazas triangulares y patios interiores construidos para perpetuar el goce del poder, una ciudad que hoy vive del turismo. ^[08: 8]

EJEMPLO 05

La respuesta no se hizo **esperar,[:]** un empujón por el centro del pecho hizo caer a la mujer en la cama [...]. ^[09: 29]

EJEMPLO 06

[...] volvió sobre el periódico y confrontó el **salario,[:]** era poco, alcanzaría para él, Concha y el canario. ^[10: 74]

EJEMPLO 07

Entonces decidió ser como realmente quería **ser,[:]** una Hormiga libre. ^[16: 74]

EJEMPLO 08

Mamá llamó aparte a Mercedes y le habló **claro,[:]** le dijo que aquel hombre era más hermoso que Antonio el montero y mejor partido, pero era de su hermana porque Dios se lo había enviado para ella [...]. ^[18: 28]

i) Sustitución de dos puntos por punto y seguido cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa conclusión o resumen de la proposición previa. Los dos puntos denotan una pausa para indicar que a continuación puede aparecer una explicación, una sorpresa, una ampliación, un resumen, una conceptualización o una conclusión. En los siguientes ejemplos se han hilvanado, mediante un punto y seguido, enunciados que se relacionan estrechamente porque uno de ellos amplía, concluye, explica, sorprende con respecto al enunciado previo. Tomando en cuenta los valores aquí descritos del punto y seguido y los dos puntos recomendamos sustituir el punto y seguido por dos puntos.

EJEMPLO 01

No hubo mejor **idea.[:]** **[l]Le** brindé un refresco y, al servírselo, conseguí verterlo sobre su vestido [...]. ^[10: 23]

EJEMPLO 02

El aludido se sintió asombrado, antes de caer en sobrecogedoras convulsiones de **alegría.[:]** **¡[s]Se** había ganado el televisor Panda! ^[17: 19]

EJEMPLO 03

Los primeros se dieron cuenta inmediatamente del **peligro.[:]** **¡[e]El** nuevo túnel no estaba! ^[17: 29]

EJEMPLO 04

No había **dudas.[:]** El otro debía morir. ^[17: 33]

EJEMPLO 05

Me **ignoraron.[:]** [n]**No** era el primero que pasaba por aquello. ^[19: 15]

EJEMPLO 06

Se especulaba sobre las causas del **fenómeno.[:]** [a]**Algunos** sostenían que era una enfermedad de la córnea y que desde la misma matriz los colores nunca estuvieron de acuerdo [...]. Otros decían que era una enfermedad degenerativa [...]. ^[24: 10]

j) Sustitución de dos puntos por punto y aparte cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa conclusión o resumen de la proposición previa. La función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado, de un párrafo o de un texto. Con relación al punto y aparte la *ORAE* plantea: «El punto y aparte es, pues, el que separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, ideas o contenidos diferentes.»

Más adelante continúa:

Más que un asunto de ortografía, la elección entre un punto y seguido o un punto y aparte —o entre el punto y otros signos delimitadores como el punto y coma y los dos puntos— tiene que ver con destrezas relativas a la organización de la información, a la agrupación de las ideas en los párrafos para que el texto sea claro y coherente. (2010: 294)

Sin embargo, los enunciados que se conectan mediante dos puntos no constituyen ideas diferentes, sino estrechamente ligadas desde el punto de vista informativo, de tal modo que si se eliminara una de ellas, no se podría completar la interpretación del enunciado restante. En contraste con el punto y aparte, los dos puntos no requieren de un marcador del discurso para que el segmento que introducen se interprete como explicación, ampliación, conclusión o resumen de lo expresado previamente, porque por sí solos, sin necesidad de nexos, ellos conectan enunciados. Figueras sitúa el punto y aparte y los dos puntos en niveles diferentes del texto y enfatiza en que «la información que se adjunta con los dos puntos tiene siempre una naturaleza marcadamente subordinada desde el punto de vista discursivo.» (2001: 87-88)

Por ende, en el ejemplo recogido a continuación se considera uso disortográfico la sustitución de dos puntos por punto y aparte, pues este último signo ha roto la complementación que existe entre el fragmento destacado en negritas y el enunciado que prosigue.

EJEMPLO 01

El abuelo estaba cada día más enfermo: problemas del corazón y los riñones. Me llevó con Zumeta y le recordó su promesa. El negro me aceptó risueño, nadie ha sido tan natural conmigo como él.

—Vamos a probarte blanquito, veremos qué puedes hacer.

Pero desde que lancé la primera bola no se vio nada **más.[:]**

—Serás lanzador. ^[14: 26]

k) Sustitución de dos puntos por coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior. Aunque coma y dos puntos tienen en común que son signos delimitadores, lo son de diferentes estructuras sintácticas²² y no transmiten la misma instrucción: la coma indica una pausa débil, mientras que los dos puntos detienen el discurso para llamar la atención sobre lo que prosigue. La coma y los dos puntos no son intercambiables detrás del vocativo en las cartas; detrás de expresiones como ‘Certifico’, ‘son los siguientes’; tampoco pueden alternarse al delimitar incisos o en oraciones condicionales. Benito Lobo plantea que pueden ser intercambiables en la aposición explicativa cuando el segmento que prosigue a los dos puntos concreta el núcleo precedente. En los siguientes ejemplos se han sustituido los dos puntos por coma ante un enunciado que resulta una explicación de la proposición previa, lo que se considera un empleo disortográfico, de ahí que se recomienda sustituir la coma por los dos puntos.

EJEMPLO 01

[...] pero el muchacho no me convenía **mucho,[:]** andaba cargado de libros, no le gustaba el béisbol y cuando yo entraba a la habitación donde ellos conversaban [...].

[14: 38]

²² Figueras, refiriéndose a la instrucción que transmite la coma y las estructuras sintácticas que delimita expone: «La coma [...] sirve básicamente para enunciar, delimitar y definir sintagmas [...]» (2001: 111)

EJEMPLO 02

Esa tarde no me dejaron ir a jugar **pelota,[:]** harían una comida en la casa y temían que me fuera a mataperrear y llegara tarde. ^[14: 46]

EJEMPLO 03

Magdalena cerró los ojos, pero tuvo que abrirlos de **inmediato,[:]** a través de sus párpados había visto el reflejo rosado de un círculo de luz. ^[15: 26]

EJEMPLO 04

No **fallaría,[:]** reunía los requisitos y se sentía aventajado con respecto a cualquiera de su edad, tenía buena salud y [...]. ^[10: 74]

EJEMPLO 05

Los tres se sabían aplastados **sin remedio,[:]** ellos la querían entera y ella tenía dos mitades muy empleadas, pero siempre pequeñas. ^[10: 16-17]

EJEMPLO 06

Y algo muy **importante,[:]** este oficio me permitió vivir por muchos años y contribuir al sostén de la familia. ^[12: 23]

EJEMPLO 07

Moraleja,[:] primero tengo que sobreponerme y vencer el asco que me dan el fango con sus lombrices. ^[13: 138]

EJEMPLO 08

A partir de ahí nos odiamos con **cordialidad,[:]** ni él ha vuelto a llamarme manco, ni yo a meterle un bolazo en las costillas. ^[14: 14]

EJEMPLO 09

Surgió entonces otro **problema,[:]** era incapaz de escribir una carta como la que necesitaba, mi dominio del idioma era elemental, temía no connoverla, a mis padres no acudiría. ^[14: 53]

EJEMPLO 10

La situación no podía ser más **complicada,[:]** bases llenas sin *outs* y el otro equipo crecido. ^[14: 65]

EJEMPLO 11

La expectativa no nos **defraudó,[:]** a la media hora la bibliotecaria cabeceaba y nosotros intercambiábamos más información que una red de computadoras. ^[14: 95]

EJEMPLO 12

Las olas son **ilusivas,[:]** no se las puede llegar nunca a conocer. ^[16: 56]

EJEMPLO 13

Casi me muero **del susto,[:]** había ensillao el verraco. ^[21: 26]

2.2.2 Presencia errada de dos puntos en lugar de otros signos

También fue posible identificar problemas de puntuación relacionados con la sustitución de otros signos que no interesan a este estudio por los dos puntos. La mayor representación de punto y coma en lugar de otros signos se aprecia en la presencia de punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone elementos análogos de una serie o enunciados simples (13 casos); en cuanto a los dos puntos en lugar de otros signos de puntuación ningún uso atípico sobresale cuantitativamente.²³

a) Presencia de dos puntos en lugar de la coma que separa el vocativo. La *ORAE*, respecto a la función de la coma como signo delimitador del vocativo precisa:

Se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él d forma explícita.

.....

Los vocativos se caracterizan en la oralidad por una curva de entonación descendente y frecuentemente, aunque no siempre, por pronunciarse entre pausas. Con

²³ En el Anexo 7 se relacionan los casos en que los dos puntos han sustituido a otros signos.

independencia de sus características prosódicas, los vocativos se escriben siempre entre comas [...]. (2010: 312)

En los siguientes ejemplos se han empleado dos puntos para delimitar el vocativo. Se sugiere sustituir los dos puntos por coma.

EJEMPLO 01

El pobre, carente de repertorio, llamó a los recién casados y sacando el librito dijo:
—**Señores:[,]** cada cosa tiene su lugar y cada lugar tiene su cosa [...]. ^[21: 76]

EJEMPLO 02

[...] obra un milagro, **Señor:[,]** que la tela caiga para que este corrientaza dentro de mí no se pierda en las aguas inciertas de la suposición. ^[24: 14]

EJEMPLO 03

No tengo amigos, **Señor:[,]** no realizo esas actividades que usted piensa. ^[01: 18]

b) Presencia de dos puntos en lugar de la coma que yuxtapone oraciones simples. Las oraciones simples muchas veces se coordinan mediante una coma sin necesidad de otro nexo. En los siguientes casos se han empleado dos puntos para yuxtaponer oraciones simples, función que no es inherente a este signo, por lo que se indica sustituirlo por coma.

EJEMPLO 01

Él se queda un tanto descompuesto y amenazante por el **encuentro:[,]** una superposición de imágenes fragmentadas pasa por su mente e intenta encontrarle significado. ^[22: 43]

EJEMPLO 02

Mara carga al pequeño Hermes y se dirige a la casa seguida por **Papillón:[,]** en una ventana las cortinas se estremecen. ^[06: 25]

c) Presencia de dos puntos en lugar de la coma que separa elementos análogos de una serie simple. «Una de las funciones más claras de la coma es unir entidades individuales en una serie.» (Figueras, 2001: 89). En el caso siguiente, uno de los elementos unidos en la

serie mediante coma, ha sido coordinado, atípicamente, mediante dos puntos. Se propone sustituir los dos puntos por una coma.

EJEMPLO 01

Los años de la EIDE se me confunden unos con otros: clases por las mañanas, entrenamientos por las tardes o por las **noches:[,]** profesores interesados en que lográramos el aprobado, competencias casi todos los meses del año [...]. ^[14: 100]

d) Presencia de dos puntos en lugar de la coma que aísla los complementos antepuestos al sujeto. La normativa prescribe que cuando se altera el orden sintáctico de la oración y se colocan complementos, estructuras incidentales, etcétera delante del sujeto de la oración principal, estas estructuras antepuestas deben delimitarse por coma, sobre todo si tienen cierta extensión. En el caso que sigue a continuación los dos puntos han sustituido disortográficamente a la coma.

EJEMPLO 01

De **pronto:[,]** el grito de Robe despertó la noche. ^[03: 28]

e) Presencia errada de dos puntos para separar el verbo del complemento directo. Si la oración tiene un orden lineal, nunca el verbo de la oración principal debe separarse del complemento directo por ningún signo de puntuación. En este caso se propone la omisión de los dos puntos.

EJEMPLO 01

La despedida fue de pronto. **Me dejó:[]** una hamaca vieja, un baúl igual a cualquier otro, y lo mejor fue a cachimba con su tapa de oro. ^[23: 20]

f) Presencia errada de dos puntos para dividir el sujeto del predicado. «No debe colocarse una coma entre el sujeto y el predicado (por muy largo y complejo que sea el sujeto)» (Figueras, 2001: 88). Mucho menos deben colocarse dos puntos, atendiendo a los usos prescritos para este signo. En este caso se han separado mediante dos puntos el sujeto y el predicado de una oración simple.

EJEMPLO 01

La palabra **emigrado:[]** duele. ^[16: 52]

g) Presencia de dos puntos en lugar del punto y seguido que yuxtapone ideas concluidas. Los fragmentos de un texto que se yuxtaponen mediante un punto y seguido, aunque guardan relación desde el punto de vista semántico, son autónomos sintácticamente; porque «describen acciones individuales» (Figueras, 2001: 61) dentro de un mismo tema. La instrucción que transmiten los dos puntos es detener el discurso para llamar la atención sobre algo que completa, resume, explica, la acción previa a los dos puntos; por lo tanto, la conexión que existe entre los segmentos unidos mediante dos puntos es tan estrecha que resulta imposible eliminar unos de ellos. En el siguiente ejemplo es perfectamente posible prescindir del enunciado que prosigue a los dos puntos, ya que los fragmentos conectados mediante este signo describen acciones individuales. Es por esto que se indica sustituir los dos puntos por punto y seguido.

EJEMPLO 01

Temerosa sacó una antena afuera. No sucedió nada. Sacó la otra, luego el resto del cuerpo. La primera imagen del mundo exterior la **fascinó**:[.] El pie de Cristóforo Colombo, un niño que jugaba a ser un gran explorador, la aplastó. ^[17: 32]

2.3 Casos de disortografía mixta y de alternancia del punto y coma y los dos puntos

También fueron objeto de atención en el presente estudio ejemplos de la muestra donde aparecían, en un mismo fragmento, el punto y coma y los dos puntos sustituidos disortográficamente por otros signos. A estos casos se les ha denominado disortografía mixta; mientras que, en consonancia con ello, se diagnosticaron casos en los que punto y coma y dos puntos se sustituyen mutuamente de manera incorrecta.

La *ORAE* plantea que los dos puntos y el punto y coma son intercambiables cuando se conectan dos enunciados y el segundo de ellos expresa conclusión, resumen, explicación, ampliación de la proposición previa. Sin embargo, existe tal subordinación desde el punto de vista informativo entre dos enunciados cuando el segundo de ellos concluye, sintetiza, amplía, explica, resume, precisa al que le precede o viceversa, que resulta discutible la utilización indistinta de uno u otro signo. En todo caso dependerá también de cuestiones tan subjetivas como la percepción del receptor y la intencionalidad del autor.

Con relación a la posibilidad de no distinguir entre el empleo de los dos puntos y del punto y coma Figueras discrepa y es muy precisa cuando plantea:

A este respecto, algunos tratadistas sostienen que a menudo los dos puntos no pueden distinguirse del punto y coma; que la diferencia entre ambos signos es tan sutil que pueden ser intercambiados en determinados contextos (Solá y Pujol, 1989: 41). Nosotros no estamos de acuerdo con esta idea. El punto y coma, como se ha visto en el apartado dedicado a esta marca, establece que el segmento que viene a continuación está al mismo nivel jerárquico que el segmento anterior y que entre ambos se establece una relación de interdependencia semántica. **Los dos puntos, en cambio, anuncian un segmento que se subordina, desde el punto de vista informativo, al segmento textual previo.**²⁴

.....
en contraste con el punto y coma, el segmento a la derecha de los dos puntos siempre proporciona información relevante para completar la información contenida en el segmento previo a este signo. (2001: 83)

Tres son los fenómenos relacionados con disortografía mixta y alternancia entre los signos objeto de esta investigación: 8 se consideran ejemplos mixtos, 1 se adjudica a la sustitución de dos puntos por punto y coma delante de enumeraciones de elementos y 13 corresponden a la sustitución de dos puntos por punto y coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior, para un total de 22 ejemplos.²⁵

a) Ejemplos mixtos. Se han considerado mixtos, puesto que se ha sustituido el punto y coma por otros signos y, en el mismo fragmento, se han sustituido los dos puntos por otros signos.

EJEMPLO 01

En el siguiente caso se ha sustituido el punto y coma que separa dos oraciones complejas que llevan comas internas, por coma; y, a su vez, en el mismo fragmento, se han sustituido los dos puntos por coma delante de una cita textual.

Hermes bajó a morder la fruta oculta entre las piernas, que se abrieron lentamente como abanico sabiamente **manipulado,[;]** con la lengua exploraba toda la vulva, el

²⁴ El texto ha sido resaltado por la autora citada.

²⁵ Véase el Anexo 5 del presente estudio.

clítoris y el interior de la **vagina,[;]** y así estuvo hasta hacerla, en el colmo de su paroxismo, arrancar las sábanas y **gritar,[:]** «¡ahora!, ¡hazlo ahora coño ^[06: 25]

EJEMPLO 02

En este ejemplo ocurre el mismo uso disortográfico relacionado con el punto y coma consignado en el caso anterior; pero en cuanto a los dos puntos, estos han sido sustituidos por coma ante un enunciado que resulta la causa de lo expresado en el segmento previo a los dos puntos.

Se mantuvo de pie dentro del agua, rígido, con los brazos al **cielo,[;]** vio las caras de los hombres de la lancha, el color de sus ropas, no vio **más,[:]** las energías se le escaparon, las piernas se retorcieron y la cara chocó fuerte contra el agua. ^[10: 37]

EJEMPLO 03

En los ejemplos del 03 al 05 los dos puntos que anuncian una conclusión, un resumen de la proposición previa han sido sustituidos por coma; mientras el punto y coma que yuxtapone enunciados que portan comas internas, lo ha sido por una coma.

Comenzó a ponerle la **ropa,[;]** cuando terminaba de colocarle una pieza se detenía, le hacía caricias en los espacios descubiertos, besaba algunas **partes,[:]** la vida o la muerte le estaban jugando una mala pasada. ^[10: 58]

EJEMPLO 04

Permaneció callado, convencido de que en cualquier instante **aparecería,[;]** divisó las luces perdidas de un **auto,[;]** **reflexionó,[:]** «ninguna persona cuerda la traería». ^[16: 69]

EJEMPLO 05

[...] Dios aprieta, pero **no ahoga,[;]** siempre hay algo que poner en la mesa y así conoces a **Jeremías,[:]** así se llama mi hijo. ^[24: 40]

EJEMPLO 06

En este ejemplo, el enunciado que constituye una explicación o ampliación del segmento previo ha sido precedido por coma cuando en su lugar deben emplearse los dos puntos. También se ha omitido la coma ante conjunción adversativa.

Y al casarse, nos va a salvar a **todos,[:]** recobramos la vida de antes de la guerra, la cual yo no **recuerdo[,]** pero según mamá y papá era una vida muy bonita, envidiada por los vecinos. ^[18: 22]

EJEMPLO 07

Porque «extrañaba el olor del sudor ajeno, de las palabras, [...] los primeros días fueron los más difíciles»; por tanto, la semántica de estas oraciones expresa una relación causal y se ha incurrido en un empleo disortográfico de los signos de puntuación al utilizar coma para conectarlas; ya que ese uso no le corresponde a la coma, sino a los dos puntos en este caso. Luego, en este mismo fragmento, se ha sustituido el punto y coma por coma ante coordinada adversativa compleja por su estructura interna y extensión.

Los primeros días fueron los más **difíciles,[:]** extrañaba el olor del sudor ajeno, de las palabras, de las **miradas,[;]** pero siempre tuve una imaginación bastante desarrollada y esta me ayudó a sustituir las personas por árboles, casa y autos. ^[01: 51]

EJEMPLO 08

—Eres un tipo curioso **Apan,[:]** me sigues hace exactamente quince días, te sientas en el mismo banco, a la misma **hora,[;]** conversas con las mismas personas. ^[06: 14]

b) Sustitución de dos puntos por punto y coma delante de enumeraciones de elementos. En el ejemplo que sigue a continuación se han sustituido los dos puntos por punto y coma ante la enumeración de elementos análogos, con lo cual se ha roto el estrecho vínculo sintáctico y semántico que existe entre la enumeración y el segmento precedente; pues como se sabe, el punto y coma yuxtapone segmentos con mayor independencia sintáctica y semántica; mientras que los dos puntos anuncian información imprescindible que completará el segmento precedente.

EJEMPLO 01

En este caso se recomienda sustituir el punto y coma por los dos puntos ante la enumeración compleja y dentro de ella sustituir los dos puntos por coma en lugar del verbo elidido.

[...] nos parábamos frente a los estantes a **pedir;[:]** **tú;[:]** una blusa de pecho brillante y la muñeca rubia; **yo;[:]** una caja de galletas de soda y un paquete de mantequilla; **él;[:]** reír. ^[19: 35]

c) Sustitución de dos puntos por punto y coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior.

En el siguiente ejemplo el punto y coma precede a un enunciado que viene a resultar una explicación de la proposición anterior. En estos casos recomendamos el empleo de los dos puntos.

EJEMPLO 01

[...] hubiera querido llamar a Carlos y a Amalia, pero no **pude;[:]** me acordé de los cuentos de los fantasmas que andaban por las noches y un frío con dolor subió por mis pies y apretó fuerte mi garganta. ^[15: 33-34]

EJEMPLO 02

El béisbol comenzó a representar casi todo en mi **vida;[:]** allí tenía amigos verdaderos, un entrenador que se preocupaba por mí, con una sonrisa a flor de labios y la respuesta que yo buscaba. ^[14: 44]

EJEMPLO 03

El hombre ahora estaba **enojado;[:]** por primera vez una parte de su cuerpo le desobedecía. ^[16: 53]

EJEMPLO 04

Todos los demás miembros estaban **aterrorizados;[:]** preveían una catástrofe. ^[16: 53]

EJEMPLO 05

Magdalena se **estremeció;[:]** a la altura del pecho podía ver el reflejo rosado. ^[18: 44]

EJEMPLO 06

Conmigo trabajaba uno al que le puse el **Bretero;[:]** se pasaba todo el tiempo averiguando los cumpleaños de la gente y anotándolos. ^[23: 89]

EJEMPLO 07

Lo mejor de estos festejos era la **bebida;[:]** se tomaba poco y siempre miré eso como bueno, pues la alegría producida por ella es falsa y traicionera. ^[23: 89]

EJEMPLO 08

De repente comenzó a **llorar;[:]** estaba vieja, no podía con nosotros, en la escuela le exigían muchas cosas casi imposibles de cumplir [...]. ^[15: 25]

EJEMPLO 09

Fue en vano toda **precaución;[:]** el otro me oyó llegar y se abalanzó con furia sobre mí. ^[17: 34]

EJEMPLO 10

Bartolo era una especie de borracho **clandestino;[:]** se cuidaba mucho de que lo vieran en una bebedera. ^[23: 90]

EJEMPLO 11

La primera vez que pasó con el estruendo de su avión, fue el **acabose;[:]** hubo un tremendo desparramo de vacas, potros, perros, gallinas y hasta de gente. ^[05: 29]

EJEMPLO 12

En una ocasión, ante una inconveniencia mortificante, cogió seis clavos de cinco pulgadas y dejó fijada irremisiblemente su palangana a un **tronco;[:]** así evitaba que otros se la estuvieran cambiando de lugar a cada momento. ^[05: 36]

EJEMPLO 13

No entendí a qué se referían y seguí **insultando;[:]** necesitaba que alguien me hiciera frente. ^[19: 15]

CONCLUSIONES

Este tipo de trabajo exploratorio, con un enfoque correctivo, permitió concluir que en la prosa literaria editada profesionalmente por Ediciones Luminaria (2004-2006), sobreviven usos de la puntuación que no tienen una fundamentación estilística y que pueden ser catalogados como disortografías puntuarias, al cotejarlos con trabajos fundamentales — Hernández García (2003), Estévez Álvarez (2004), Jara Solenar (2005), Moya (2006 *b*), Pérez (2009), Moya (2009), y Toledano (2011)— que han tributado a los estudios actuales sobre puntuación recientemente, y con los criterios actuales de la *ORAE* (2009 y 2010), Benito Lobo (1992) y Figueras (2001).

El hecho de que sobrevivan tales usos, sin fundamento estilístico, corrobora que en la literatura cubana actual existen problemas relacionados con la ortografía sintagmática, desde un punto de vista semántico-pragmático.

En detrimento del empleo del punto y coma y los dos puntos existe un exceso en el empleo de la coma y el punto, lo que determina que no se procese con claridad cada unidad del texto en la muestra estudiada. Del total de 26 problemas de puntuación relacionados con la disortografía de punto y coma y dos puntos, 14 (el 53,8% de los fenómenos) han sido sustituciones por coma, lo que confirma un abuso en el empleo de la coma en detrimento de los signos objeto de estudio.

No solo fueron centro de la observación los casos en que punto y coma y dos puntos fueron sustituidos por otros signos, sino también aquellos casos en los cuales los signos estudiados sustituyeron disortográficamente a otros signos.

En relación con la presencia errada de punto y coma y dos puntos en lugar de otros signos, la mayor frecuencia de usos atípicos se apreció en relación con la coma; no

obstante, estos problemas de puntuación arrojan menor incidencia con respecto a la presencia de otros signos en lugar de punto y coma y dos puntos.

Al comparar, desde un punto de vista cuantitativo, los usos atípicos de ambos signos objeto de atención, se aprecia un promedio superior de usos disortográficos del punto y coma que de los dos puntos.

En cuanto a los fenómenos relacionados con la alternancia de punto y coma y dos puntos en los que se ha consignado disortografía puntuaria, es posible afirmar que la diferencia entre ambos signos no es sutil; por lo que constituyen marcas que, a pesar tener en común que son delimitadores de las unidades textuales y que organizan jerárquicamente el discurso dentro del enunciado textual, no son intercambiables en cualquier contexto.

Identificar, analizar y describir los casos diagnosticados indica que el tratamiento puntuario de la muestra seleccionada no es cuidadoso.

Por ello, el presente informe tributa a otros trabajos relacionados con los problemas de puntuación diagnosticados en ediciones cubanas.

En un total de 1814 páginas editadas que fueron objeto de observación y análisis se establecieron **199** usos atípicos de punto y coma y dos puntos, dentro de los cuales **10** corresponden a omisiones de estos signos donde se prescribe emplearlos. Desglosados por signo de puntuación, **117** corresponden al punto y coma, **68** a los dos puntos y **14** a la alternancia de punto y coma y dos puntos, estadística elevada si se considera que se trata solo de dos signos de puntuación.

Los usos atípicos que sobresalen del punto y coma son: sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas (44 casos); sustitución de punto y coma por coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas (26 casos), y sustitución de punto y coma por coma ante conjunción disyuntiva cuando los segmentos que conecta tienen comas internas (8 casos).

Los usos atípicos que sobresalen de los dos puntos son: sustitución de dos puntos por coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior (13 casos); sustitución de dos puntos por coma en casos de aposición explicativa (10 casos); sustitución de dos puntos por punto y aparte delante de citas textuales (9 casos); sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda constituye una ampliación

de la proposición previa (8 casos); y sustitución de dos puntos por coma delante de enumeraciones de elementos (7 casos).

La presencia errada del punto y coma en lugar de otros signos está representada por 30 casos, en los cuales el 66,6% fueron sustituciones de la coma. El problema de puntuación con mayor incidencia que se comprueba es la presencia de punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone elementos análogos de una serie o enunciados simples (13 casos).

En cuanto a la presencia de los dos puntos en lugar de otros signos, solo se consignaron 10 casos; en los que el 57% fueron sustituciones de la coma. Ninguno de los problemas de puntuación alcanzó una cifra significativa, en este caso.

RECOMENDACIONES

Al revisar línea a línea la muestra analizada, se pudo constatar que presenta errores de tipo ortográficos, sintácticos, tipográficos y de puntuación de diversa naturaleza.

Entre los errores ortográficos inciden la falta de acentuación de diferentes tipos de palabras, falta de acentuación de pronombres interrogativos y exclamativos en oraciones interrogativas indirectas, así como falta de acentuación de pronombres personales y del adverbio afirmativo sí.

En relación con los fenómenos sintácticos se aprecia falta de concordancia de número entre sustantivo y verbo.

Al puntuar, se emplea con frecuencia coma para separar sujeto de predicado, se omite la coma para separar el vocativo y se omite al separar oraciones incidentales. Asimismo concurren los signos interrogativo y exclamativo con punto y seguido y punto y aparte. Se emplean indebidamente corchete y guión largo.

Las letras adicionadas o suprimidas incorrectamente a diferentes palabras propician cambio de significado o falta de concordancia; así como se aprecia ausencia de letra mayúscula donde corresponde; entre otros; por lo que proponemos subsanar los errores detectados en el presente trabajo; realizar un estudio pormenorizado de los mencionados en esta recomendación; y acercarse a otros textos del territorio como es el caso de periódicos y revistas, con el objetivo de realizar diagnósticos, de manera que tributen al conocimiento de la praxis editorial del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVERO FRANCÉS, FRANCISCO (1977): *Lo esencial en la Ortografía*, 4ta. ed. Corregida, 232 pp., Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2009. ISBN: 978-959-13-1914-2.
- ALPÍZAR CASTILLO, RODOLFO (2001): *Para expresarnos mejor*, 2^{da} ed., 1ra reimpresión, 223 pp., Editorial Científico-Técnica, La Habana, 2002. ISBN: 959-05- 0302-0.
- BELIC, OLDRICH (1983): *Introducción a la teoría literaria*, 206 pp., Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1983.
- BENITO LOBO, JOSÉ ANTONIO (1992): *La puntuación: usos y funciones*, 214 pp., Editorial Edinumen, Madrid. ISBN: 84-85789-57-1.
- BLANCO, TETÉ (2003): «Cómo enfrentar un nuevo fenómeno en el mundo del libro», *Islas*, 45 (135): 22-26; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, ene.-mar., 2003. ISSN: 0047-1542.
- _____ (2003 a): «Editor en solfa. Violación de pasos en el proceso editorial», *Islas*, 45 (138): 42-46; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, oct.-dic., 2003. ISBN: 0047-1542.
- _____ (2004): «Algunos apuntes en torno a las malditas herratas», *Islas*, 46 (140): 127-130; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, abr.-jun., 2004.
- CABRERA HERNÁNDEZ, NIELYS (2009): «Resultados editoriales de Ediciones Luminaria entre el 2002 y el 2007», 67 hh., tesis de licenciatura, Centro Universitario José Martí, Facultad de Humanidades, Departamento de Estudios Socioculturales, Sancti Spíritus.
- CARR PARÚAS, FERNANDO (2004): *Disquisiciones sobre temas editoriales y del idioma*, 212 pp., col. Lingüística, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004. ISBN: 959-06-0711-X.

- CUEVA, OTILIA DE LA (1982): *Manual de Gramática Española I*, 177 pp., Departamento de Lingüística y Letras Clásicas, Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana. (Sin ISBN)
- DELGADO DE LA TORRE, LIVIO (1987): *Saber puntuar es saber escribir. Manual de puntuación*, 133 pp., Editorial Pablo de la Torriente, La Habana. (Sin ISBN).
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 22^{da} ed., edición electrónica en CD-ROM, Versión 1.0, Real Academia Española, Editorial Espasa-Calpe, SA, 2003.
- Edición de Libros. Requisitos Generales (Norma Ramal NRCU 024:88)*, 70 pp., Ministerio de Cultura, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1989.
- ESTÉVEZ ÁLVAREZ, LURIMA (2004): «Fenómenos Gramaticales y tipográficos en ediciones de la literatura villaclareña contemporánea», 62 hh., Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Departamento de Letras, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara.
- FIGUERAS SOLANILLA, CAROLINA (2001): *Pragmática de la puntuación*, 180 pp., Ediciones Octaedro, Barcelona. ISBN: 84-8063-468-5.
- FUENTE, MIGUEL ÁNGEL DE LA (2004): «Problemas de puntuación en *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa», *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, (28); Universidad Complutense de Madrid, Madrid. ISSN: 1139-3637 (Disponible en Internet)
- _____ (2007): «La aglutinación de párrafos», *Español Actual*, (88): [95]-110; Arco Libros, S. L.
- _____ (2008): «Los signos de puntuación de un texto como (des)animación a su lectura, por ejemplo», *Tabanque*, (21): [39]-62; Universidad de Valladolid, Valladolid. ISSN: 0214-7742
- _____ (2010): «Comas sin pausas y pausas sin comas: dos problemas de escritura y de lectura», *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, (45); Universidad Complutense de Madrid, Madrid. ISSN: 1139-3637 (Disponible en Internet)
- FUENTES LÓPEZ, LARIZA (2006): «Problemas en el tratamiento de la coma en las más recientes publicaciones cubanas del género ensayo de editoriales territoriales», *Islas*, 48 (150): 103-126; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, oct.-dic., 2006. ISSN: 0047-1542.

- HERNÁNDEZ GARCÍA, RAIMA ELENA (2003): «Lluvia de erratas. (Breve relación o muestrario que ha de servir al futuro del libro)», *Islas*, 45 (138): 47-59; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, oct.-dic., 2003. ISSN: 0047-1542.
- HERAS LEÓN, EDUARDO (2002): *Los desafíos de la ficción (Técnicas narrativas)*, 1ra ed., 1ra. Reimpresión, Casa Editora Abril, La Habana, pp. 46-83, 2002. ISBN 959-210-210-4.
- JARA SOLENZAR, DUNIA EDUVIGES (2005): «El fenómeno de la errata en ediciones de la literatura villaclareña actual: la prosa de no ficción», 73 hh., Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Departamento de Letras, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara, 2005.
- LITVINENKO, EUGENIA (1980): «De una tendencia sintáctica en el español moderno: la parcelación», *Islas*, (65): [91]- 97; Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, Santa Clara, ene.-abr. ISSN: 0047-1542
- _____ (1981): «Estructuras sintácticas con elementos oracionales en parcelación en las obras literarias de los siglos XV-XX», *Islas* (70): [203]-214; Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, Santa Clara, sep.-dic. ISSN: 0047-1542
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1994): *Métodos de investigación lingüística*, 1ra. ed., 176 pp., Ediciones Colegio de España, España. ISBN: 84-86408-37-7
- MARTÍN VIVALDI, GONZALO (1973): *Del pensamiento a la Palabra. Curso de Redacción. Teoría y Práctica de la Composición y del Estilo*, 6ta edición, 2da reimpresión, 501 pp., La Habana, 1987. (Sin ISBN).
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1958): *Manual de Gramática Histórica Española*, 10ma. ed., 340 pp., Espasa-Calpe, Madrid. (Sin ISBN)
- MESTRE VARELA, GEMA (1986): «La parcelación en la obra literaria de escritores cubanos contemporáneos», *Islas*, (83): 176-183; Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, Santa Clara, ene.-abr. ISSN: 0047-1542
- MOYA MÉNDEZ, MISAEL (2000 a): *Dos lecciones editoriales*, 32 pp., Ediciones Capiro, Santa Clara, 2000. ISBN: 959-7035-66-9.
- _____ (2000 b): «Masificación de cultura y retos editoriales», *La Letra del Escriba*, (1); Instituto Cubano del Libro, La Habana, dic., 2000.

_____ (2004): «Utilidad de una investigación en Cuba acerca de las erratas editoriales», *Islas*, 46 (140): 131-140, Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, abr.-jun., 2004. ISSN: 0047-1542.

_____ (2006 a): «Del editor en medio del camino de evolución de la lengua española», *Islas* 48 (148): 5-10; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, abr.-jun., 2006. ISSN: 0047-1542.

_____ (2006 b): «Nota sobre una prospección de erratas en ediciones recientes de poesía cubana», *Islas* 48 (150): 98-102; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, oct.-dic., 2006. ISSN: 0047-1542.

_____ (2006 c): «La cultura en el libro. Principio y final de una prospección de erratas en la Editorial Capiro», *Estudios Culturales*, 1 (1): 52-58; Casa de Investigación y Promoción Cultural Samuel Feijóo, Santa Clara, ene.-dic., 2006. (ISSN Solicitado).

_____ (2009): *Expedición al mundo de la errata*, 158 pp., Ediciones Sed de Belleza, Casa del Joven Creador, Santa Clara, 2009. ISBN: 978-959-229-125-6.

_____ (2011): *Edición y crítica textual*, 68 pp., col. Lápiz y papel, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. ISBN: 978-959-06-1328-9

ORTIZ VALLADARES, YANEIDYS (2011): «Análisis de la parcelación en los textos narrativos de algunos autores cubanos de la última década del siglo XX y la primera del XXI», 86 hh., Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Lingüístico-Editoriales Hispánicos, Departamento de Letras, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara.

PEÑALVER CASTILLO, MANUEL (2002): «Problemas de puntuación en el español peninsular», *Estudios Filológicos*, (37): 103-116; Valdivia, Chile. ISSN: 0071-1713 (Disponible en Internet)

PÉREZ GARCÍA, YAMILÉ (2009): «Sistema de puntuación y estilo en las novelas de José Saramago traducidas al español y publicadas en Cuba», 116 hh., Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Lingüístico-Editoriales Hispánicos, Departamento de Letras, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara.

PINO REINA, YANETSY (2009): «Erratas y *horratas*. La edición de libros en la provincia. Retos y estrategias», *Escambray*, XXXI (8); Sancti Spíritus, sábado 28 de febrero. ISSN: 9664-1277.

POLO, JOSÉ (1974): *Ortografía y ciencia del lenguaje*, 580 pp., Paraninfo, Madrid. ISBN: 84-283-0551-X.

_____ (1990): *Manifiesto ortográfico de la lengua española*, 118 pp., Visor Libros, Madrid. ISBN: 84-7522-505-5.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, 993 pp., Espasa Libros, S.L., Madrid. ISBN: 978-84-670-3281-9.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Ortografía de la Lengua Española*, 162 pp., Editorial Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1999. ISBN: 84-239-9250-0.

_____ (2010): *Ortografía de la Lengua Española*, 743 pp., Asociación de Academias de la Lengua Española, Espasa Libros, S. L. U., España, 2010. ISBN: 978-84-670-3426-4.

TOLEDANO PRIETO, YORDAN (2011): «Trastornos de puntuación en cancioneros cubanos publicados durante el período 2000-2006», 64 hh., Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Lingüístico-Editoriales Hispánicos, Departamento de Letras, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara.

TOLEDO SANDE, LUIS (2003): «¡Eh, ratas! Monstruos vs. editores», *Islas*, 45 (135): 7-21; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, ene.-mar., 2003. ISSN: 0047-1542.

_____ (2004): «Editor, seleccionador, manipulador. (Levedades sobre un vasto quehacer)», *Islas*, 46 (140): 111-126; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, abril-junio, 2004. ISSN: 0047-1542.

TORRES SANTANA, YAMICELA (2006): «Edición en solitario / edición en equipo. Tendencias en la producción editorial cubana actual», revista *Islas* 48 (150): 84-97; Santa Clara, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, oct.-dic., 2006. ISSN: 0047-1542.

ZAVALA RUIZ, ROBERTO (1995): *El libro y sus orillas. Tipografía, originales, redacción, corrección de estilo y de pruebas*, 3a ed., 8va reimpression, 397 pp., Colección Biblioteca del Editor; Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F., 2008. ISBN: 978-968-36-2217-4.

ANEXO 1. Material de análisis de la investigación

01. *El hombre extraño y otros minicuentos*, Ediciones Luminaria, 2004.
02. *La última noche del carnero*, Ediciones Luminaria, 2004.
03. *El fantasma del Camino de San José*, Ediciones Luminaria, 2004.
04. *Camilo, soldado del Escambray*, Ediciones Luminaria, 2004.
05. *Nuevas historias del Zaza*, Ediciones Luminaria, 2004.
06. *Ruptura del iris*, Ediciones Luminaria, 2004.
07. *El doble de Hitler*, Ediciones Luminaria, 2004.
08. *Los pies en la tierra*, Ediciones Luminaria, 2004.
09. *Sticher 9 mm*, Ediciones Luminaria, 2004.
10. *Cenicienta, príncipes y la suerte*, Ediciones Luminaria, 2004.
11. *Historia soñada y otros minicuentos*, Ediciones Luminaria, 2005.
12. *El hombre de los refranes*, Ediciones Luminaria, 2005.
13. *Caminito de Zaza*, Ediciones Luminaria, 2005.
14. *Pon tu mano en la mía*, Ediciones Luminaria, 2005.
15. *Arquitectura de cristal*, Ediciones Luminaria, 2005.
16. *La irreverencia y otros minicuentos*, Ediciones Luminaria, 2006.
17. *Remake*, Ediciones Luminaria, 2006.
18. *Abrir ciertas ventanas. Antología del cuento espirituario*, Ediciones Luminaria, 2006.
19. *La tumba y las medallas*, Ediciones Luminaria, 2006.
20. *Historia de todos estos días. Elcire en la memoria*, Ediciones Luminaria, 2006.
21. *Rafelito Mentira y otros cuentos*, Ediciones Luminaria, 2006.
22. *Cuerpos divinos*, Ediciones Luminaria, 2006.
23. *Andanzas del isleño Dámaso Felipe en Cuba*, Ediciones Luminaria, 2006.
24. *La mirada de Rut*, Ediciones Luminaria, 2006.

ANEXO 2. Datos de las publicaciones que componen el material

No.	Título del Libro	Autor	Total de pág.	Año de pub.	ISBN	Pág. útiles	Género
01	El hombre extraño y otros minicuentos	Colectivo de autores	88	2004	959-204-133-4	76	Cuento
02	La última noche del carnero	Fernando Rubio Molerio	81	2004	959-204-147-4	69	Cuento
03	El fantasma del Camino de San José	Osvaldo Antonio Ramírez	59	2004	959-204- 122-9	53	Novela
04	Camilo, soldado del Escambray	Mario Luis López Isla	74	2004	959-204-158-X	60	Testimonio relatado
05	Nuevas historias del Zaza	Julio Crespo Francisco	53	2004	959-204-067-2	40	Cuento
06	Ruptura del iris	Ramón Herrera García	66	2004	959-204-156-3	59	Cuento
07	El doble de Hitler	Juan Chongo Leiva	98	2004	959-204-076-1	94	Cuento
08	Los pies en la tierra	Edel Morales	49	2004	959-204-081-8	40	Testimonio relatado
09	Sticher 9 mm	Manuel Lagunilla	69	2004	959-204-086-9	51	Testimonio relatado
10	Cenicienta, príncipes y la suerte	Luis Mateo Lorenzo	102	2004	959-204-068-0	92	Cuento
11	Historia soñada y otros minicuentos	Colectivo de autores	107	2005	959-204-090-7	80	Cuento
12	El hombre de los refranes	José Ramón Crespo Jiménez	150	2005	959-204-095-8	134	Testimonio relatado
13	Caminito de Zaza	Julio Crespo Francisco	156	2005	959-204-179-2	135	Relato
14	Pon tu mano en la mía	Jorge Silverio Tejera	104	2005	959-204-181-4	97	Novela
15	Arquitectura de Cristal	María Elena González	45	2005	959-204-168-7	39	Cuento

No.	Título del Libro	Autor	Total de pág.	Año de pub.	ISBN	Pág. útiles	Género
16	La irreverencia y otros minicuentos	Colectivo de autores	102	2006	959-204-182-2	64	Cuento
17	Remake	Virgilio Companioni Albriza	73	2006	959-204-187-3	57	Cuento
18	Abrir ciertas ventanas. Antología del cuento espirituario	Marlene García Pérez y Jorge Silverio Tejera	159	2006	959-204-205-5	129	Cuento
19	La tumba y las medallas	Jorge Silverio Tejera	61	2006	959-204-195-4	54	Cuento
20	Historia de todos estos días. Elcire en la memoria	Mario Luis López Isla	126	2006	959-204-198-9	104	Testimonio relatado
21	Rafelito Mentira y otros cuentos populares	Domingo Corvea Álvarez y Diana Rosa González Hernández	98	2006	959-204-191-1	86	Cuento
22	Cuerpos divinos	Elpidio Hernández Rodríguez	49	2006	959-204-204-7	39	Cuento
23	Andanzas del isleño Dámaso Felipe en Cuba	Edel Santiago Felipe Hernández	102	2006	959-204-186-5	91	Cuento
24	La mirada de Rut	Oswaldo Antonio Ramírez	76	2006	959-204-200-4	71	Novela
Total de páginas editadas revisadas						1814	

ANEXO 3. Sustituciones del punto y coma por otros signos

No.	Problema de puntuación	Cantidad de casos	Promedio por página
a)	Sustitución de punto y coma por coma entre series de elementos análogos que llevan comas internas	2	0,001
b)	Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas	44	0,02
c)	Sustitución de punto y coma por punto y seguido entre oraciones yuxtapuestas que llevan comas internas	1	-4
d)	Sustitución del punto y coma por coma en la yuxtaposición de dos oraciones cuando en la segunda de ellas se ha omitido el verbo	4	0,002
e)	Ausencia de punto y coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas cuando las coordinadas tienen cierta longitud o llevan comas internas	3	0,001
f)	Sustitución de punto y coma por coma ante conjunción en oraciones coordinadas adversativas	26	0,01
g)	Sustitución de punto y coma por coma ante los conectores <i>sin embargo, por tanto, por ende, por consiguiente, así como, no obstante</i>	5	0,002
h)	Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas cuyas semánticas se contraponen	5	0,002
i)	Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva y en oraciones coordinadas copulativas que llevan comas internas	3	0,001
j)	Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva y cuando en la oración que prosigue a la conjunción hay elipsis del verbo	1	-4
k)	Ausencia de punto y coma ante conjunción disyuntiva y cuando coordina enunciados complejos que portan comas internas	2	0,001
l)	Sustitución de punto y coma por coma ante conjunción disyuntiva y cuando los segmentos que conecta tienen comas internas	8	0,004
m)	Sustitución de punto y coma por coma en la yuxtaposición de enunciados con construcciones de negación complejas	3	0,001
n)	Sustitución de punto y coma por coma entre oraciones yuxtapuestas, una de las cuales es un enunciado condicional	2	0,001
al	14	109	

ANEXO 4. Sustituciones de los dos puntos por otros signos

No.	Problema de puntuación	Cantidad de casos	Promedio por página
a)	Sustitución de dos puntos por coma delante de enumeraciones de elementos	7	0,003
b)	Sustitución de dos puntos por coma en casos de aposición explicativa	10	0,005
c)	Sustitución de dos puntos por punto y seguido delante de enumeraciones de elementos	2	0,001
d)	Ausencia de dos puntos delante de citas textuales	1	-4
e)	Sustitución de dos puntos por punto y seguido delante de citas textuales	5	0,002
f)	Sustitución de dos puntos por punto y aparte delante de citas textuales	9	0,004
g)	Sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa causa o consecuencia de la primera	4	0,002
h)	Sustitución de dos puntos por coma cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda constituye una ampliación de la proposición previa	8	0,004
i)	Sustitución de dos puntos por punto y seguido cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa conclusión o resumen de la proposición previa	6	0,003
j)	Sustitución de dos puntos por punto y aparte cuando los dos puntos conectan dos oraciones y la segunda de ellas expresa conclusión o resumen de la proposición previa	1	-4
k)	Sustitución de dos puntos por coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior	13	0,007
l)	Sustitución de dos puntos por punto y seguido delante de enumeraciones de elementos	2	0,001
Total	12	68	

ANEXO 5. Casos de disortografía mixta y de alternancia del punto y coma y los dos puntos

No.	Problema de puntuación	Cantidad de casos	Promedio por página
a)	Ejemplos mixtos	8	0,004
b)	Sustitución de dos puntos por punto y coma delante de enumeraciones de elementos	1	-4
c)	Sustitución de dos puntos por punto y coma cuando se introduce una explicación de la proposición anterior	13	0,007
Total	3	22	

ANEXO 6. Presencia errada de punto y coma en lugar de otros signos

No.	Problema de puntuación	Cantidad de casos	Promedio por página
a)	Presencia de punto y coma en lugar de la coma que delimita información incidental	1	-4
b)	Presencia errada de punto y coma ante las conjunciones disyuntivas	4	0,002
c)	Presencia de punto y coma en lugar de la coma que yuxtapone elementos análogos de una serie o enunciados simples	13	0,007
d)	Presencia de punto y coma en lugar del punto y seguido que yuxtapone ideas concluidas	3	0,001
e)	Presencia de punto y coma en lugar de coma ante conjunciones que introducen oraciones causales en estructuras sintácticas simples	1	-4
f)	Presencia de punto y coma en lugar de la coma que sustituye al verbo elidido	1	-4
g)	Presencia de punto y coma en lugar de la coma ante conjunciones adversativas	2	0,001
h)	Presencia errada de punto y coma que separa el verbo de sus complementos	1	-4
i)	Presencia de punto y coma en lugar de la coma que delimita el vocativo	4	0,002
Total	9	30	

ANEXO 7. Presencia errada de dos puntos en lugar de otros signos

No.	Problema de puntuación	Cantidad de casos	Promedio por página
a)	Presencia de dos puntos en lugar de la coma que separa el vocativo	3	0,001
b)	Presencia de dos puntos en lugar de la coma que yuxtapone oraciones simples	2	0,001
c)	Presencia de dos puntos en lugar de la coma que separa elementos análogos de una serie simple	1	-4
d)	Presencia de dos puntos en lugar de la coma que aísla los complementos antepuestos al sujeto	1	-4
e)	Presencia errada de dos puntos para separar el verbo del complemento directo	1	-4
f)	Presencia errada de los dos puntos cuando dividen el sujeto del predicado	1	-4
g)	Presencia de dos puntos en lugar del punto y seguido que yuxtapone ideas concluidas	1	-4
Total	7	10	